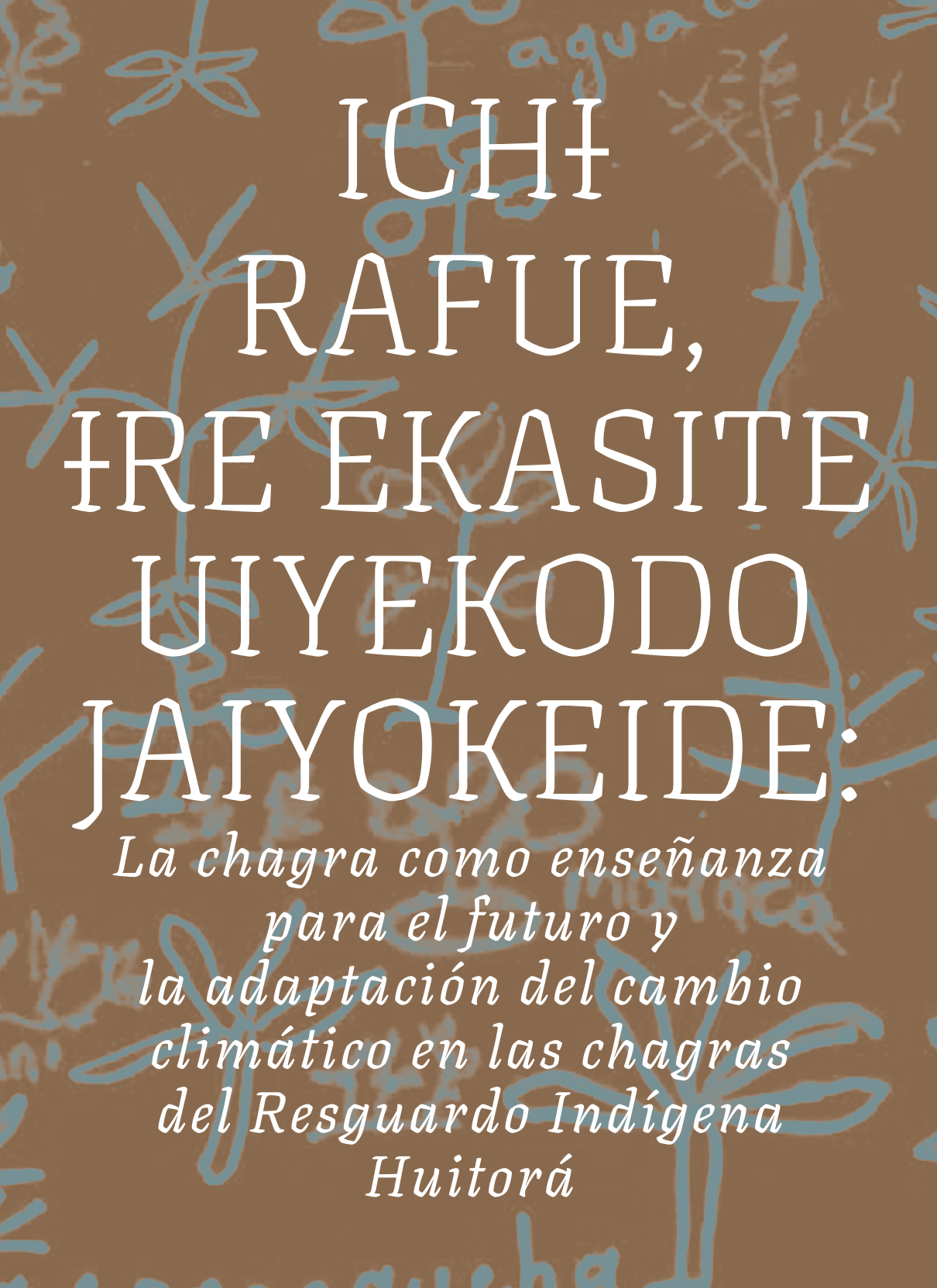




ICHÍ RAFUE, IRE EKASITE UIYEKODO JAIYOKEIDE:

*La chagra como enseñanza
para el futuro y
la adaptación del cambio
climático en las chagras
del Resguardo Indígena
Huitorá*



ICHĤ RAFUE, ĤRE EKASITE UIYEKODO JAIYOKEIDE:

*La chagra como enseñanza
para el futuro y
la adaptación del cambio
climático en las chagras
del Resguardo Indígena
Huitorá*

Ichí rafue, íre ekasite uiyekodo jaiyokeide
La chagra como enseñanza para el futuro y la adaptación del cambio climático en las chagras del Resguardo Indígena Huitorá

Resguardo Indígena Huitorá

Una publicación en el marco de «Conocimientos indígenas en el río Caquetá: fortalecimiento para la gestión de proyectos para adaptación al cambio climático» una iniciativa financiada por la Alianza para el Clima y el Uso del Suelo (CLUA, por sus siglas en inglés: Climate and Land Use Alliance) y ejecutada conjuntamente entre el Fondo Patrimonio Natural y la Fundación Tropenbos Colombia.

Investigadores locales

María Isabel Garay Monaityama
Octavio Muñoz Garay
Diana Alexandra Gaviria Muñoz
Luis Antonio Garay Martínez
Diego Castro Trujillo

Asesores de investigación - sabedores y sabedoras tradicionales

Luis Antonio Garay
Marina Monaityama
Rogelio Muñoz
Julio Garay
Emérita García
Elías Ruiz

Fotografías

María Isabel Garay Monaityama
Octavio Muñoz Garay
Diana Alexandra Gaviria Muñoz
Luis Antonio Garay Martínez
Diego Castro Trujillo

Ilustraciones

Diana Alexandra Gaviria Muñoz
Luis Antonio Garay Martínez

Dirección del proyecto

Inés Cavelier Franco - Patrimonio Natural
María Clara van der Hammen - Tropenbos Colombia

Coordinación y acompañamiento en campo

Mabel Martínez
Natalia Cárdenas
Juan Pablo Pérez

Sistematización de contenidos

Andrés López
Mabel Martínez

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar
Asesora de comunicaciones
Tropenbos Colombia

Diseño

Taller Agosto

ISBN

978-628-96876-0-6

Impresión

Editorial Nomos S.A.
Bogotá, 2025

El contenido de esta publicación solo compromete a sus autores y no refleja necesariamente la opinión de Patrimonio Natural, Tropenbos Colombia ni CLUA, razón por la cual ninguna de estas organizaciones es responsable de la utilización que se podrá dar a la información que figura en la misma.



Contenido

Palabras iniciales pg. 9

Introducción pg. 13

Primera parte pg. 21

Investigar para comprender el cambio climático pg. 23

Abuelos sabedores **pg. 24**

El cambio climático y el calendario ecológico **pg. 25**

El diario vivir y sus afectaciones pg. 31

La pesca y sus afectaciones pg. 35

La pesca en el Resguardo Indígena Huitorá
1930-2000 **pg. 36**

La pesca en el Resguardo Indígena Huitorá
2001-2023 **pg. 40**

La caza, alimento esencial y sus afectaciones pg. 45

La cacería en Huitorá **pg. 46**

**Sistematización y análisis del clima en el Resguardo
Huitorá pg. 51**

Segunda parte pg. 55

**La chagra como enseñanza para el futuro y la adaptación
del cambio climático en las chagras del Resguardo Indígena
Huitorá pg. 57**

¿Qué es la chagra? **pg. 59**

Principio de la chagra **pg. 63**

Importancia del sistema de vida de la chagra **pg. 64**

Abono natural de la chagra **pg. 64**

Enseñanza y cuidado de la chagra por la mujer **pg. 65**

La enseñanza de la abuela en la chagra **pg. 66**

Los tiempos de la chagra pg. 69

Terreno chagra **pg. 69**

Selección del terreno **pg. 70**

Socola **pg. 70**

En la tumba **pg. 71**

La quema **pg. 72**

Siembra **pg. 72**

El origen de nuestras semillas pg. 77

Moniya Amena **pg. 77**

Plantas cuidadoras de nuestra chagra **pg. 79**

Consejos de los abuelos en el espacio de la maloka pg. 81

Sabiduría ancestral y el manejo de la chagra: intercambio de semillas pg. 89

Experiencias de intercambio de semillas en Resguardo

Indígena Huitorá **pg. 89**

Compartir conocimientos sobre las plantas **pg. 90**

Reconocimiento de semillas nativas **pg. 90**

Aprendizaje para las nuevas generaciones **pg. 90**

Un acto de solidaridad **pg. 91**

La formación de los niños en el manejo
de la chagra **pg. 93**

Las mingas, gobernanza del territorio y cambio
climático **pg. 95**

Plantas resistentes en la chagra: adaptación al cambio
climático **pg. 98**

Plantas resistentes al cambio climático bajo cultivos
de yuca, plátano, maíz en las chagras **pg. 101**

Agenda local para la adaptación al cambio climático del Resguardo Huitorá pg. 105

Palabras iniciales

El Resguardo Huitorá es un territorio tan extenso que sus habitantes pueden extraviarse dentro de él. Eso le pasó a un hombre joven que se fue de cacería varios días seguidos. A pesar del consejo de los mayores de no cazar en exceso y de hacer un buen manejo, un día salió persiguiendo una manada de manaos (una especie de cerdo de monte) y se perdió en la selva. Su comunidad se alertó cuando notaron que no regresaba y, esa misma tarde, quince hombres salieron en su búsqueda con la ayuda de la medicina tradicional, el conocimiento del territorio y unos GPS. Después de tres días metidos en la selva, lo encontraron. Él se había topado con una quebrada y siguió aguas abajo buscando salir al río.

La convicción con que la comunidad salió a encontrar a su compañero en un territorio de 132.000 hectáreas de bosque húmedo tropical es la misma con la que el grupo de Huitorá desarrolló su proceso de investigación local de cambio climático y su proyecto de adaptación. Han tenido la claridad de enraizarse en lo propio para salir y dialogar con actores externos, para navegar sin perderse en el mundo occidental y su política, su sistema económico y su lenguaje. Por más de que en la comunidad ya se vivan transformaciones, cambios culturales y climáticos, lo propio alimenta la pervivencia en el territorio.

En julio de 2023, al inicio de este proceso, tuvimos una conversación con Octavio Muñoz y Diego Castro sobre la autoevaluación de la comunidad. Conversamos sobre temas como la capacidad de adaptación al cambio climático, la gobernanza que han tenido en los proyectos, el manejo de herramientas para el seguimiento de los mismos, las capacidades para el manejo administrativo y la presencia del conocimiento tradicional en los

proyectos, y ellos llegaron a una conclusión sustancial: «no toda adaptación es buena en cuanto a la identidad cultural o los saberes tradicionales. Si se mira en temas de plazos, puede que en un momento dado una acción sea una “buena” medida de adaptación, pero a largo plazo puede tener un efecto negativo sobre nuestra capacidad de continuar habitando el territorio». Se referían a propuestas de adaptación que llegan «de afuera», en ocasiones con buenas intenciones, pero sin conocimiento suficiente, y que terminan por distanciarlos de lo propio y de sus sistemas de vida como la chagra. Por este motivo, para los líderes de la comunidad fue muy importante participar en un proceso que les permitiera formular y ejecutar sus propios proyectos. De hecho, meses después Karen Gutiérrez Garay, lideresa de la comunidad, dijo: «es la primera vez que hacemos un proyecto directamente».

Es por esto que, tanto en su investigación local como en su proyecto de adaptación, el equipo de Huitorá puso la lupa sobre las afectaciones que estaba viviendo la chagra a raíz del cambio climático. Meses después, formularon y ejecutaron un proyecto para seguir arraigando la práctica de la chagra en las familias del resguardo en un escenario en el que el calendario ecológico y la cultura han cambiado y las propuestas de los mercados de carbono avanzan y pueden poner en riesgo (como ha pasado en resguardos vecinos) las prácticas culturales propias.

La investigación sugiere una comprensión del cambio climático como un fenómeno integral que ha afectado la vida en general, desde el clima hasta la cultura, y cuyos impactos se han vivido desde hace décadas a partir del relacionamiento con el mundo occidental. Por ejemplo, al identificar los cambios en el diario vivir por causa del cambio climático, los investigadores describen cómo antes la socla y la tumba se hacían en minga con machete y hacha y ahora lo hace el núcleo familiar con guadaña y motosierra. Alguien podría pensar que estos cambios no son provocados por el cambio climático sino por decisiones de las personas, sin embargo, Huitorá invita a reflexionar sobre cómo los cambios culturales están estrechamente relacionados con el cambio climático. De ese modo, las transformaciones de las herramientas usadas generan otros modos de trabajo y maneras de organización familiar y comunitaria en torno a la chagra.

El equipo que lideró el proceso de investigación local y la ejecución del proyecto de adaptación al cambio climático se conformó por personas excepcionales: Octavio, líder y coordinador de procesos, Diana Gaviria, una mujer joven, María Isabel Garay, estudiante de agroecología, Luis Antonio Garay o «Paco», conocedor tradicional, Diego Castro, monitor, y Marina Monaityama, cacica y chagrera. Ellos trabajaron inicialmente con diez familias en fortalecer la diversidad de las chagras y fueron integrando otras familias que, motivadas, se vincularon al proyecto. En conjunto, transformaron su comunidad y fortalecieron sus capacidades para apoyar su territorio.

Parte del proyecto de este equipo fue generar una publicación propia sobre el tema de la chagra para uso en su comunidad. Por eso, este documento está conformado por dos partes: en la primera, se presentan los resultados de la investigación local sobre los efectos del cambio climático en todas las esferas de la vida; en la segunda, titulada «*Ichi rafue, ire ekasite uiyekodo jaiyokeide*: la chagra como enseñanza para el futuro», se profundiza en el proceso de la vida de la chagra y los efectos del cambio climático. Esta última parte comenzó como una cartilla escrita, diseñada e impresa por el equipo de Huitorá por interés propio. El deseo de aprender del proceso editorial expresa tanto la sensibilidad investigativa de este grupo de trabajo como su interés de comunicarse usando otras tecnologías con su propia comunidad y otros públicos.

Así como se encienden las hogueras para acompañar y proteger la chagra, lean estas palabras de la gente de Huitorá para mantener el calor alrededor del territorio. Los invitamos y las invitamos a aprender de la sabiduría viva del pueblo Murui, sobre *ichi rafue*, la chagra para el futuro.

Natalia Cárdenas

Introducción

Conocimientos indígenas en el río Caquetá para la adaptación al cambio climático

Cuentan que cuando los pueblos indígenas amazónicos —primeros pobladores de estas tierras— estaban recorriendo la región y llegaron a las orillas del río Caquetá, las mujeres no quisieron irse, pues era una tierra tan fértil, llena de sedimentos y nutrientes, que la yuca y todos los cultivos de la chagra se daban muy bien.

Relato Nonuya

Hacerse preguntas por el futuro es hacerse preguntas por la vida. Empezamos a darnos cuenta y a experimentar los efectos de la transformación planetaria de este tiempo y del que viene. Se hace cada vez más evidente y urgente la necesidad de tomar acciones al respecto y, sobre todo, de actuar en conjunto para generar soluciones locales y globales. Cada vez se materializan más extremos climáticos y desastres para todas las formas de vida. En las capitales escasea el agua, en las montañas se incendian bosques y páramos, los vientos cambian su curso, se inundan regiones enteras, se queman los barrios de las ciudades, se pierden cosechas y semillas, se desbordan ríos mientras se secan otros y nos despedimos de los glaciares. Esta lista, por supuesto, podría seguir. Desde hace años, la comunidad científica y las poblaciones humanas, animales, vegetales y microscópicas de todo el mundo alertan sobre esta problemática.

Simultáneamente, hay gobernantes y grupos políticos y sociales con posturas opuestas en el espectro: algunos llegan al extremo de negar este fenómeno, otros se movilizan llamando a la acción. Hay mercados que siguen operando sin percatarse, otros que se adaptan y plantean algunos cambios. Es un fenómeno en el que se interrelacionan todos los aspectos y capas de nuestro mundo: la política, la cultura, la economía, lo vivo, lo espiritual y lo emocional.

En este contexto hay una expectativa global particular sobre los llamados «ecosistemas estratégicos» como la Amazonia, pues son considerados como territorios claves para la mitigación del cambio climático. No obstante, lo que encontramos a nivel local son evidencias de las profundas afectaciones que ya existen como los aumentos de la temperatura, cambios en el calendario ecológico, afectaciones en los ciclos de los niveles del río y los peces. Las transformaciones observadas, que hacen parte de la vivencia de las comunidades indígenas, son una muestra de la fuerte vulnerabilidad de la región amazónica frente al cambio climático, contrario al imaginario de que este ecosistema puede «sostener» y contener los efectos del cambio climático en el resto del planeta.

En el bosque húmedo tropical amazónico se almacena aproximadamente la misma cantidad de dióxido de carbono que se ha emitido en el mundo durante las últimas dos décadas. Sin embargo, con la deforestación, además del impacto en la regulación del ciclo del agua, se está liberando el dióxido de carbono almacenado y los árboles talados ya no podrán seguir capturando este gas de la atmósfera. Por esta razón, la protección de esta región, y en especial de su bosque, es una de las tareas urgentes de la sociedad. Cuidar la Amazonia no equivale únicamente a cuidar al planeta del calentamiento global, es también cuidar el hogar de más de 35 mil especies de plantas, 550 especies de mamíferos, 2.000 especies de aves, 350 pueblos indígenas y miles de comunidades campesinas que viven del bosque. Ahora bien, para aportar en esta tarea titánica, tenemos que trabajar de manera conjunta con las comunidades locales, reconociendo que son las primeras afectadas, pero también las

principales aliadas en la protección del ambiente y las conocedoras de su cuidado.

En este escenario se ha posicionado la importancia del trabajo conjunto con comunidades locales y de los conocimientos sobre la naturaleza de las personas campesinas, afrodescendientes y de los pueblos indígenas. Son perspectivas invaluable para comprender los cambios y la profundidad de las afectaciones que se están viviendo de manera diferenciada a nivel local y para encontrar posibilidades de acción.

Asimismo, en el mundo entero es cada vez más claro el movimiento hacia la autonomía de las organizaciones sociales y los esfuerzos para la descentralización de la financiación de los proyectos de desarrollo, de adaptación y mitigación de cambio climático de modo que sean liderados localmente. Es así como en este proceso surge un entretrejo de una serie de actores diversos a favor de la comprensión y adaptación al cambio climático en el río Caquetá: dos organizaciones colombianas, cinco organizaciones indígenas y una organización internacional.

En marzo del 2023, el Fondo Patrimonio Natural y la Fundación Tropenbos Colombia iniciamos el proyecto «Conocimientos indígenas en el río Caquetá: fortalecimiento en la gestión de proyectos para la adaptación al cambio climático», financiado por la Alianza Climática y de Uso del suelo (CLUA, por sus siglas en inglés: *Climate and Land Use Alliance*). Esta iniciativa buscó fortalecer la gobernanza indígena a través del reconocimiento de la relevancia del conocimiento tradicional, la identificación de necesidades de adaptación al cambio climático y la generación participativa de agendas propias de planificación del territorio y proyectos de adaptación. De forma transversal, se generaron capacidades para la administración de fondos y la formulación de proyectos, mejorando la gestión ambiental de sus territorios y facilitando el intercambio de experiencias, recomendaciones y lecciones aprendidas entre las entidades ejecutoras y financiadoras con el propósito de mejorar el trabajo conjunto en la Amazonia colombiana.

Le agradecemos a CLUA y a las comunidades indígenas por la confianza que depositaron en Patrimonio Natural y Tropenbos Colombia para liderar este proyecto en el río Caquetá. Fue una oportunidad excepcional para desarrollar un trabajo desde el aprender haciendo, el compromiso colectivo y la reflexión. La articulación entre las organizaciones permitió poner al servicio del territorio la experiencia de cada parte y sus equipos para de ese modo contribuir al fortalecimiento, crecimiento y evolución de todos. Patrimonio Natural es un fondo colombiano con veinte años de experiencia en el desarrollo de iniciativas de la mano de diversos actores encaminadas hacia la conservación de las áreas naturales del país y el bienestar de las comunidades que habitan estos territorios. Actualmente, está trabajando por fortalecer su práctica de acompañamiento técnico y financiero a otras organizaciones, para así facilitar estos procesos con un enfoque integral y pedagógico. De esta manera, seguirá contribuyendo en su misionalidad de la sostenibilidad de la gestión para la conservación de la biodiversidad, los medios de vida y el fortalecimiento de las comunidades locales. Tropenbos Colombia tiene una experiencia incomparable en el relacionamiento con las comunidades locales, especialmente con los pueblos indígenas de la Amazonia. Durante más de treinta años, ha acompañado el desarrollo de investigaciones propias y monitoreos comunitarios que visibilizan los saberes relacionados con el cuidado y el manejo del territorio, promoviendo diálogos entre el conocimiento científico y el conocimiento local. En este tiempo ha construido una experticia para la creación de metodologías participativas que permiten mayor comprensión de la diversidad cultural a la vez que impulsan transformaciones acordes al contexto.

Para el desarrollo de este proyecto nos situamos en uno de los ríos más importantes de la cuenca amazónica: el río Caquetá. Nace en la cordillera de los Andes y se alimenta de varios afluentes, desde el piedemonte hasta la planicie. Se nutre de otros ríos grandes como el Orteguaza, el Caguán, el Yarí, el Mirití Paraná y el Apaporis; también de centenas de caños y ríos más pequeños como el Pescado, el Yurayaco y el Consaya. En su recorrido, este cuerpo de agua delimita el departamento de Caquetá

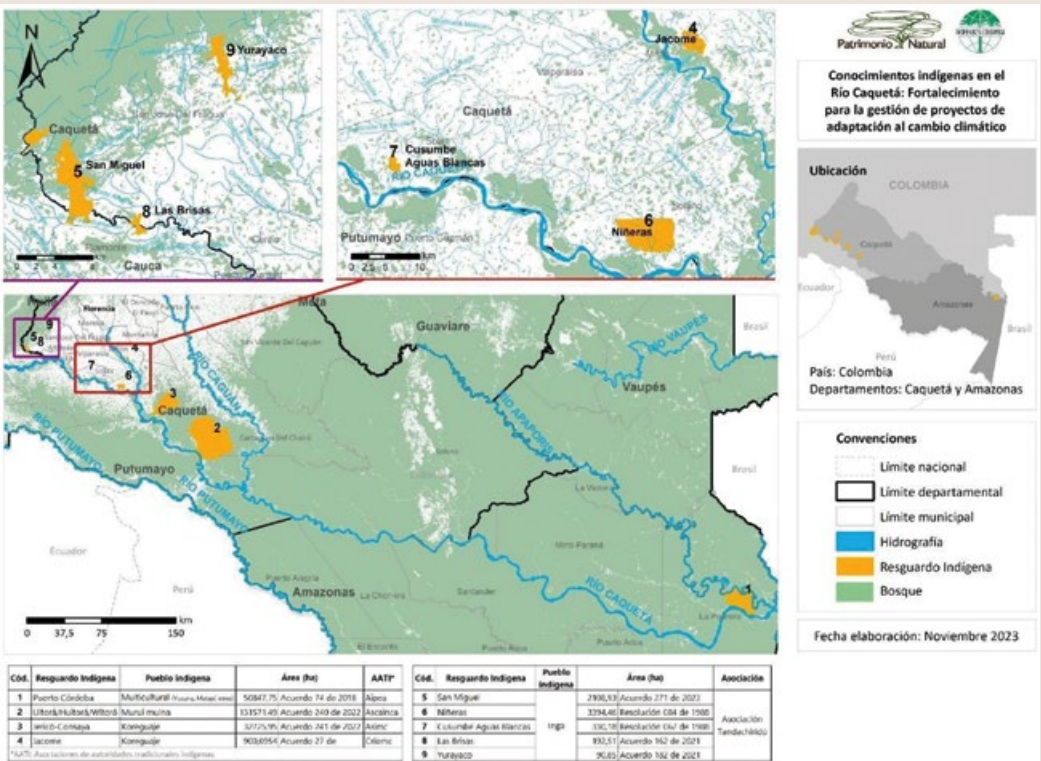
y de Putumayo, atraviesa el cañón y zona innavegable de Araracuara, y sigue su curso adentrándose al departamento del Amazonas en el territorio del Yuruparí. En la parte baja de su cauce, ruge en el Chorro de Córdoba —uno de los muchos raudales o rápidos—, sigue hacia La Pedrera y llega a territorio brasileiro, donde se le llama de otra manera, Japurá. Finalmente desemboca en el gran río Amazonas.

Hicimos acuerdos con algunas comunidades a lo largo de la cuenca de este río andino-amazónico en territorio colombiano —a manera de puntos acupunturales— para abordar la pregunta por el futuro deseable en el marco del cambio climático. Fue así como acordamos trabajar conjuntamente con cinco organizaciones indígenas ubicadas en diferentes puntos de la cuenca del río Caquetá: por un lado, está la Asociación de Autoridades Tradicional Indígenas del pueblo Inga del Caquetá —conformada por los resguardos Yurayaco, San Miguel, Brisas del Fragua, Cusumbe y Niñeras— que está ubicada en la parte alta de la cuenca del río Caquetá, es decir, en el piedemonte amazónico; sobre el río Orteguaza, está la comunidad Korebajũ bajũ'pai de Jácome, que forma parte del municipio de Milán; en el alto río Caquetá, se ubican la comunidad Korebajũ bajũ'pai de Jericó Consaya y la comunidad Murui de Huitorá, también en el municipio de Milán; y, por último, en el bajo río Caquetá, se encuentra la comunidad multiétnica de Puerto Córdoba, ubicada en el área no municipalizada de La Pedrera.

Como se evidencia en el mapa, el trabajo tuvo lugar en territorios diversos en cuanto a su extensión territorial, su distancia respecto al arco de deforestación y cobertura de bosque, diversidad étnica, territorial y organizativa, así como en número de habitantes, con la intención de establecer una muestra pequeña pero diversa que permitiera unos diálogos y análisis conjuntos sobre las diferencias y similitudes entre las experiencias de diagnóstico y las iniciativas de adaptación al cambio climático.

Bajo el enfoque del aprender haciendo, es decir, de construir capacidades locales a partir de la práctica y experiencia misma, el proyecto tuvo las siguientes etapas: 1) desarrollar investigaciones locales sobre el

Ubicación de los resguardos de las comunidades participantes.
Fuente: Fondo Patrimonio Natural, elaborado por Laura Poveda, noviembre de 2023.



cambio climático en cada resguardo; 2) formular e implementar un proyecto para la adaptación al cambio climático en cada resguardo; 3) fortalecer los conceptos y conocimientos propios y técnicos sobre el cambio climático relevantes para la interacción con actores a diferentes niveles; y 4) elevar las capacidades de los resguardos para el diseño, manejo e implementación técnica y financiera de proyectos de cambio climático.

Las investigaciones locales permitieron identificar las afectaciones del cambio climático en la vida cotidiana de cada comunidad. Se analizaron los cambios en el manejo de la chagra, la disponibilidad de cacería y recursos pesqueros, la calidad y cantidad de las fuentes hídricas, las condiciones de los espacios para la educación occidental y los cambios en la

educación propia, las transformaciones en las épocas del calendario ecológico, los códigos culturales que indican los cambios de época, la relación entre cambios culturales y climáticos y la ocurrencia de afectaciones por variaciones abruptas del clima. También se realizó un monitoreo del clima para el registro de temperaturas y precipitaciones en las comunidades. Estos datos se compararon con información de fuentes oficiales para la elaboración de climogramas y análisis históricos localizados.

A partir de esta radiografía propia a nivel local, cada comunidad construyó su agenda local de adaptación al cambio climático, identificando las principales problemáticas y de oportunidades de mejoramiento. Cada comunidad priorizó sus hallazgos y formuló un proyecto comunitario de adaptación basado en sus deseos, conocimiento amplio del territorio y necesidades. El proceso contó con la participación de mujeres, jóvenes y mayores. Así, en cada proyecto —que fue ejecutado y documentado por las comunidades— se plantearon visiones locales de futuro soñado. Este proceso contó con el acompañamiento del equipo de Tropenbos Colombia y Patrimonio Natural en cada una de las etapas.

Es así como hoy, casi dos años después, en el río Caquetá hay cinco experiencias de adaptación al cambio climático desde lo propio: 1) la restauración de una microcuenca, más específicamente de la quebrada Jácome; 2) fortalecimiento de la economía y semillas de alimentos de la Asociación Tandachiridu; 3) adecuación de espacios comunitarios para el encuentro, el aprendizaje, la concentración y la gobernanza en Jericó-Consaya; 4) fortalecimiento de la diversidad y conocimientos de la chagra en Huitorá; y 5) construcción de cielos rasos en los hogares junto al fortalecimiento de la chagra, la narración y el canto tradicional en Puerto Córdoba. Estas experiencias pueden verse también como un portafolio de medidas locales de adaptación: restauración y gobernanza del agua, apuestas de economía y transformación de alimentos desde lo propio, infraestructura comunitaria para la gobernabilidad, fortalecimiento de prácticas tradicionales y medios de vida e infraestructura de viviendas familiares y fortalecimiento cultural.

Esta serie de publicaciones está conformada por cinco investigaciones locales de las cinco comunidades indígenas participantes y sus agendas locales de adaptación al cambio climático y un documento con los aprendizajes y reflexiones transversales de la experiencia de este proyecto. En cada una de estas publicaciones se evidencia la estrecha relación que encontramos entre el cambio climático y el cambio cultural, tanto en sus causas como en las alternativas de solución en la mitigación y adaptación.

Sabemos que este proyecto es una respuesta menor frente a las necesidades de adaptación que tenemos en el país, pero confiamos que compartir el aprendizaje de esta experiencia tendrá un impacto y un eco que puede llevar a que se repliquen y se continúen iniciativas similares. Nos queda la tarea de impulsar aspectos como la incidencia social y la política, así como la educación sobre el cambio climático con un enfoque sensible y situado. En cuanto a las condiciones necesarias para las nuevas configuraciones de financiación climática descentralizada, esta experiencia muestra que el trabajo conjunto entre las organizaciones comunitarias y las organizaciones de apoyo (públicas y privadas) es muy valioso para continuar elevando las capacidades de todas las partes y con ello hacer posible una adaptación a nivel local, recurriendo al ingenio y los saberes locales.

Mabel Martínez y Natalia Cárdenas

PRIMERA PARTE

Investigar para comprender el cambio climático

Para comprender el cambio climático el primer objetivo que nos propusimos fue investigar en conjunto con los sabedores y sabedoras los cambios en el calendario ecológico, la chagra, la pesca, la cacería y el diario vivir. Esto lo realizamos registrando y documentando los resultados de la investigación a través de audios, dibujos, fotos y cuadernos que permitieron la sistematización de la información para la presente publicación. Además, se realizó un registro diario del monitoreo del clima con pluviómetro y termómetro. Lo anterior nos permitió acercarnos a comprender el cambio climático y cómo este se relaciona con los cambios sociales que hemos vivido como pueblo indígena.

Abuelos sabedores



Cacica Marina Monaityama



Cacique Luis Antonio Garay

El cambio climático y el calendario ecológico

Entendemos que el cambio climático es la variación del clima, las altas temperaturas, la sequía de las quebradas, lagunas, el río y el bosque. La causa de este fenómeno son muchas acciones del ser humano, como la quema y la tala indiscriminada del bosque y las actividades realizadas principalmente por agentes externos a nuestro territorio. Las principales causantes del daño a la naturaleza en nuestro contexto geográfico y en la región han sido la colonización, la explotación y las bonanzas. Las políticas de Estado han promovido transformaciones en nuestros territorios a través de actividades extractivas de materia prima para sostener la economía nacional.

El cambio climático es causado por las actividades económicas que privilegian la extensión de la ganadería, tecnología a nivel del mundo, combustibles fósiles y los procesos industriales. Existe un conjunto de pruebas sólidas y creíbles basadas en múltiples líneas de investigación que documentan que el clima está cambiando y que los cambios son provocados, en gran parte, por estas actividades humanas.

Las acciones extractivistas mencionadas han incidido de manera directa en el cambio del calendario ecológico, lo que se hace evidente en que la época de verano no ocurre en las mismas fechas del pasado, en consecuencia, el invierno también presenta cambios. Esto afecta de manera substancial la época de cosecha tanto de los cultivos propios como silvestres: «Si nosotros sentimos esos cambios, imagínense los animales», dice un abuelo.

En nuestra investigación en el calendario ecológico logramos reunir y ordenar los ciclos de lluvia y de verano durante el año, así como las épocas de siembra, crecimiento y cosecha de productos de la chagra. De la misma manera, en el calendario se identificaron los meses donde se pueden encontrar los animales que están en la dieta de los habitantes de nuestro resguardo.



Calendario ecológico. Dibujo de Diana Gaviria

Descripción por meses		
Mes	Ciclo climático	Sucesos
Enero	Verano fuerte	♦ Mojoso ♦ Tiempo de quemar la chagra ♦ Tiempo de guacuri amarillo ♦ Danta
Febrero	Verano fuerte	♦ Tiempo de chontaduro ♦ Tiempo de chirui ♦ Tiempo cercanía del manao
Marzo	Invierno (cantar de las ranas)	♦ Tiempo guacuri verde ♦ Tiempo charapilla (cacería) ♦ Nacen los loros ♦ Tiempo de pez jeteyegua
Abril	Invierno	♦ Tiempo de pez barbudo ♦ Tiempo de cucuy ♦ Tiempo de pato real
Mayo	Invierno	♦ Tiempo de subienda de los peces chillona y sábalo ♦ Cosecha de milpes, canangucha, cucuy y asaí
Junio	Invierno	♦ Inundación de vegas y los animales se ahogan ♦ Primer enfriaje ♦ Época de reproducción ♦ Subienda de bocachico y cheo ♦ Producción de batata
Julio	Invierno	♦ Inundaciones de vegas ♦ Reproducción y subienda de peces ♦ Producción de yuca ♦ Tiempo de boruga conejera

Descripción por meses		
Mes	Ciclo climático	Sucesos
Agosto	Invierno	✦ Tiempo de chontaduro ✦ Tiempo de socolar y tumbar rastrojo ✦ Siembra de maíz, maní y plátano ✦ Tiempo de pava tarro
Septiembre	Invierno	✦ Tiempo de tempestad con rayos ✦ Tiempo de socolar y tumbar rastrojo ✦ Época del tigre ✦ Época de salida de peces y tortugas de la laguna ✦ Siembra de maíz y plátano
Octubre	Invierno	✦ Tiempo de tempestad con rayos ✦ Tiempo de socolar montaña ✦ Siembra de plátano ✦ Tiempo de guara ✦ Tiempo de puño blanco
Noviembre	Verano (comienzo)	✦ Aparición de las siete estrellas ✦ Tiempo de tumbar montaña y de quema para la chagra
Diciembre	Verano	✦ Ponen huevos las charapas ✦ Tiempo de cuchas ✦ Tiempo de venado ✦ Abundancia de frutas nativas

La manifestación actual del calentamiento global tiene impactos negativos en el Resguardo Indígena Huitorá, tales como inundaciones y fuertes lluvias (afectando los cultivos silvestres, chagra, fauna silvestre y doméstica); sequías en ríos, quebradas, lagunas (pérdida de peces y plantas acuáticas) y una disminución continua de los pequeños nacimientos de agua dulce.

A lo largo de la historia, las comunidades han afrontado cambios ambientales y la variabilidad climática basándose en sistemas intrincados y complejos de conocimiento ancestrales sobre el mundo que los rodea, ampliamente conocido como conocimiento indígena tradicional y espiritual desde el sitio sagrado maloka. El conocimiento ancestral es un conocimiento propio, empírico, que se transmite a través de generaciones, a lo largo de la supervivencia del pueblo Murui (Huitorá) para la conservación de la biodiversidad de nuestro territorio madre tierra. Entendemos que el conocimiento indígena se caracteriza por ser un conocimiento ancestral transmitido oralmente y por medio de observaciones de enseñanza de práctica que nos dan nuestros abuelos en la chagra y territorio. El conocimiento ancestral ha sido fundamental para la sostenibilidad ambiental, cultural y de los medios de vida que conforman y permiten la conservación del medio ambiente. Por esta razón, es fundamental la integración del conocimiento propio.

El propósito de la generación actual es seguir valorando la forma de vida amigable con la naturaleza, estilo tradicional legado de nuestros ancestros, propio de nuestra cultura. Es importante tener una «conexión con la naturaleza, la espiritualidad y el medio ambiente» y la capacidad de interactuar en la diversidad cultural, sin olvidar el arraigo e interpretar qué efectos y consecuencias tiene cambiar el estilo de vida propia.

El diario vivir y sus afectaciones

El diario vivir se asume como el conjunto de las actividades cotidianas de las personas y familias en los distintos lugares del territorio, en oficios propios de la tradición cultural que permite la subsistencia del pueblo.

Es común encontrar las personas en su diario vivir ocupadas en la chagra, recolección de alimentos, medicina tradicional, el mambeadero, trabajos comunitarios, trabajo de artesanías, elaboración de canoas, quillas, remos, tiestos y comidas típicas ancestrales. Era común desarrollar estas labores durante la jornada de todo el día, de seis a seis, pero por los cambios bruscos del clima y las altas temperaturas, esta faena actualmente se hace únicamente en horas de la mañana o la tarde, cuando el día está más fresco.

Desde el conocimiento ancestral y la cosmogonía propia, se ha demostrado al mundo cómo es que se puede vivir en armonía con la naturaleza. Los pueblos aborígenes del actual pulmón del mundo, la Amazonia, han sido los guardianes y ejemplo a seguir, aquí nos encontramos nosotros, nuestro territorio habla por sí solo. Hoy se hace urgente que el mundo aprenda a vivir en armonía con la naturaleza como lo hemos hecho en nuestro resguardo y demás.

Las legislaciones del orden mundial al respecto han sido muy superficiales y carentes de supervisión. Colombia ha dado unos pasos muy cortos en este sentido; la toma de conciencia por el cuidado del medio ambiente es urgente: «los pueblos indígenas de la Amazonia estamos

dispuestos a enseñar cómo es que se cuida» con una experiencia milenaria, tomemos conciencia.

El pueblo indígena vive en constante contacto con la naturaleza y tiene un sentido de libertad y comunicación con esta. Somos los principales guardianes del bosque en prácticas ancestrales, asegurando la conservación de la biodiversidad del territorio indígena.

En el territorio se vive de la pesca, la cacería y la agricultura.

Afectaciones del diario vivir por causa del cambio climático		
Tema	Antes	Actualmente
Chagra	La socola y la tumba se hacían en minga con machete y hacha.	✦ Se hace el núcleo familiar con guadaña y motosierra.
	La intensidad horaria de trabajo era de 6 am a 6 pm, tanto hombres como mujeres.	✦ Se trabaja por horas bien sea en la mañana o en la tarde, tanto hombres como mujeres.
	Para la economía el indígena de Huitorá no necesitaba tantos recursos para subsistir.	✦ Ahora se necesitan recursos económicos para el diario vivir.
Educación	Lo cultural y lo tradicional partían desde los padres y los abuelos en la maloka.	✦ Persiste la educación propia en el territorio (chagra, pesca y sabedores tradicionales). ✦ Además, se recibe la educación por un orientador occidental en un establecimiento educativo.

Afectaciones del diario vivir por causa del cambio climático		
Tema	Antes	Actualmente
Gastronomía	Antes era típica y tradicional en lo ancestral. Había abundancia en la naturaleza y la chagra.	✦ Los alimentos son 80% occidentales y 20% típicos y tradicionales.
Plantas sagradas	Anteriormente se utilizaban tres plantas sagradas en espacios espirituales de la maloka (coca, tabaco y yuca dulce).	✦ Actualmente se utilizan dos de las tres plantas sagradas: la coca, el tabaco.
Recolección de alimentos	Los alimentos que suministraba la madre naturaleza se encontraban fácilmente y cerca a nuestras viviendas.	✦ Los alimentos que suministra la madre naturaleza se encuentran lejos de nuestras viviendas, aproximadamente a tres horas de camino.
Transporte	Se realizaba a través de potrillo y canoas a remo.	✦ Se realiza en vehículos de motor, tanto terrestres como fluviales. ✦ El transporte antiguo se utiliza solo para ir a las lagunas.
Medios de comunicación	Se hacía a través del manguaré tradicional.	✦ Se ha multiplicado con el uso de las tecnologías de la comunicación: radio, televisión, internet y celular.
Reproducción indígena	Era continua porque no existía la planificación familiar occidental, por lo tanto, la población del resguardo era más grande.	✦ Ha disminuido porque se están utilizando métodos de planificación occidental, lo que ha disminuido la población del resguardo.

Afectaciones del diario vivir por causa del cambio climático

Tema	Antes	Actualmente
Vivienda	Se construían de paja, pui, canambo, chonta, bejuco, yaripa y madera redonda.	✦ Se construyen de tablas con tejas de zinc y Eternit. Se utilizan también materiales como el cemento, puntillas y varillas.
Medicina	Se aplicaba la medicina tradicional.	✦ Se aplica la medicina tradicional y occidental.
Cultura	Se celebraban las fiestas tradicionales como bailes típicos con todos los usos y costumbres del pueblo Uitoto.	✦ Las prácticas de bailes tradicionales se han venido perdiendo. Se hacen fiestas occidentales con bebidas alcohólicas.
Gobierno propio	Nuestra comunidad se organizaba para tener autoridad propia de nuestras bases tradicionales. Era conformada por el cacique lyatma.	✦ Se maneja el gobierno tradicional y el gobierno institucional de un cabildo conformado por el cacique y el gobernador.

La pesca y sus afectaciones

La pesca como alimento esencial escasea en las mesas y platos por los cambios sociales y climáticos.

Octavio Muñoz

La **pesca** es una actividad que permite el sustento diario de los habitantes del resguardo. Su práctica se desarrolla fundamentalmente de manera tradicional o artesanal, permitiendo así un cuidado muy responsable, que se transmite de generación en generación para la preservación de las especies en el contexto local.

Esta actividad, por ser importante para cada una de las familias de la comunidad, la han desarrollado históricamente en unos lugares específicos del territorio como: Caño la Huitorá, Caño el Orotuya, Laguna el Zarey, Laguna el Mostro, Laguna el Nuirey, Laguna Isla Perro, los rebalses y el río Caquetá.

Los elementos que tradicionalmente se han usado para el desarrollo de esta actividad son: la nasa, el arco y la flecha entre otros, que ancestralmente se han elaborado con material vegetal del medio.

Las comidas especiales derivadas de las distintas especies de pescado que deleitan el paladar y el gusto de los platos en las familias huitoreñas esencialmente son: saibiki, pescado moquiado, chui, además de otros.

En la actualidad, los procesos de transculturización han generado espacios de reflexión que permiten valorar y exaltar lo importante que es la gastronomía ancestral propia.

Las necesidades de supervivencia de los colonizadores mestizos de la región los ha llevado a incursionar en nuestro territorio sin restricciones para las actividades de pesca. Esto lo hacen sin control porque usan elementos no convencionales y explotan de manera indiscriminada, avanzando de forma acelerada la extinción de algunas especies primordiales en la alimentación de nuestras familias.

La preocupación que la humanidad tiene alrededor de nuestra madre tierra no es ajena a los habitantes de nuestro territorio. El cambio climático nos tiene a todos haciendo reflexiones profundas sobre recuperación, conservación y revitalización de los entornos de vida naturales a través de los saberes ancestrales.

Un elemento importante que también les preocupa a las comunidades conservacionistas como Huitorá es la contaminación con mercurio de las aguas del río Caquetá debido a la explotación ilegal de oro.

La pesca en el Resguardo Indígena de Huitorá: 1930-2000

La pesca es nuestro sustento de alimentación, se practica de generación en generación. Por tal razón, somos cuidadosos de la no comercialización del pescado, también en no usar productos químicos, mayas, anzuelos, chinchorros ni pistolas, entre otros. Por eso, en nuestra cultura, la pesca se hace de manera tradicional para seguir conservando todas las especies de peces que existen en nuestro resguardo. Con esto fortalecemos el saber de las artes tradicionales de la pesca en los ríos, lagunas y vegas cuando están inundadas en época de invierno.

Debemos tener cuidado en las bocanas cuando los peces salen a poner los huevos porque vuelven a las lagunas cuando se crían. En los veranos, los peces quedan encerrados en los charcos siendo un buen momento para la pesca.

A continuación, la tabla presenta el consumo de peces por meses del año identificando los de mayor consumo, menor consumo y no consumo de esa especie en el mes.

Convenciones consumo

Menor consumo
Mayor consumo
No consumo

Descripción de peces

Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Mojarra jetetubo												
Mojoso												
Guaraja												
Bocachico												
Singo												
Cheo												
Mojarra carabasu												
Guabina												
Dorada												
Caloche												
Sardina												

Descripción de peces												
Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Piraña blanca												
Pintadillo												
Botello												
Cucha												
Chirui												
Mojarra jacho												
Mata-caimán												
Garopa												
Caña												
Güevi-perro												
Juan viejo												
Ciego												
Picalon-cito												
Curbi-nata												
Jeteyegua												
Simi												

Descripción de peces												
Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Payala												
Barbudo												
Chonta-duro												
Sábalo												
Lechero												
Plateado												
Capitán												
Bagre tigre												
Guaca-mayo												
Dientón real												
Agujo												
Cucha royal												
Sabaleta												
Chillona												
Nicuro												
Temblón												
Guyumbo												
Piraña roja												

La pesca en el Resguardo Indígena Huitorá: 2001-2023

En la actualidad se ha venido disminuyendo la gran abundancia de pesca que existía cuando llegaron los primeros habitantes a nuestro territorio debido a muchas capturas que causan la disminución asombrosa de las especies de peces.

Las causas de la disminución son: la pesca con químicos, chinchorro, maya, calandrio y pistola de pesca; la contaminación de ríos, quebradas y lagunas desde la llegada de los colonos, los cuales no son conscientes del daño que le están causando a la naturaleza; la variación de los cambios climáticos como las altas temperaturas en verano que ocasiona la sequía de las fuentes hídricas y el calentamiento de los pozos; y las inundaciones del río Caquetá que contamina enormemente con sus aguas.

Convenciones consumo

Menor consumo
Mayor consumo
No consumo

Descripción de consumo												
Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Cachama												
Mojarra jetetubo												
Mojoso												

Descripción de consumo												
Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Guaraja												
Bocachico												
Singo												
Cheo												
Mojarra carabasu												
Guabina												
Dorada												
Caloche												
Sardina												
Piraña blanca												
Pintadillo												
Botello												
Cucha												
Chirui												
Mojarra jacho												
Mata-caimán												
Garopa												

Descripción de consumo												
Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Cana												
Güevi-perro												
Juan viejo												
Ciego												
Picalon-cito												
Curbinata												
Jeteyegua												
Simi												
Payala												
Barbudo												
Chonta-duro												
Sábalo												
Lechero												
Plateado												
Capitán												
Bagre tigre												
Guaca-mayo												
Dientón real												

Descripción de consumo												
Peces	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Agujo												
Cucha royal												
Sabaleta												
Chillona												
Nicuro												
Temblón												
Cauchero												
Guyumbo												
Piraña roja												

Como se observa en la tabla, en la actualidad varias especies no se consumen a lo largo del año, lo que evidencia la disminución de especies para pesca en el territorio.

La caza, alimento esencial y sus afectaciones

La cacería es una actividad ancestral que permite el sustento de las familias y se desarrolla a lo largo y ancho del territorio. Las épocas permiten hacer escenarios específicos y propicios para encontrar los animales más apetecidos para el consumo. También, en la comunidad, son identificados con facilidad los lugares de cacería como: los salados, cananguchales y peperos. Para el nativo es común desarrollar faenas a cualquier hora del día y época del año.

Las enseñanzas de los abuelos nos han dejado un legado de saberes que nos orientan tradicionalmente para vivir en armonía con la naturaleza, conservando, recuperando, revitalizando y, en general, cuidando todo nuestro territorio.

La tala indiscriminada de los bosques aledaños a nuestro territorio ha traído consecuencias nefastas para la existencia de los animales de caza. Cada vez la selva propicia para la zootecia natural de las especies de consumo ancestral es menor. Es sensible la escasez de los venados, borugas, paujil, cerrillos y manaos.

La comercialización de las carnes y la cacería indiscriminada por personas ajenas al territorio, afectan sensiblemente la supervivencia de estas especies nativas de la selva del resguardo y dificulta

ostensiblemente la facilidad de llevar un bocado de carne a la mesa para compartir con la familia.

Hoy se revive la tradición heredada de generación en generación que orienta a niños, jóvenes, adultos y ancianos a la recuperación, conservación y revitalización de los entornos vitales de la madre tierra para extender la existencia de las especies en la historia como sustento de la comunidad.

La cacería en Huitorá

Los indígenas que habitamos en el territorio del Resguardo Huitorá sobrevivimos de los alimentos que nos brinda la selva, como son los frutos que recogemos y la gran variedad de animales que cazamos.

La cacería se lleva a cabo en todo el territorio: montañas, canan-guchales, quebradas y salados. Uno de los lugares más importantes para nuestra cacería es el salado, porque allí es donde los animales van a tomar agua salada para equilibrar su organismo cuando consumen pepas o frutas venenosas que se dan en la selva.

Las jornadas de cacería son de tres a cuatro horas en las que los indígenas cazamos respetando las normas de conservación de cacería para evitar la degradación de cada especie, y así poderlas conservar a todas. Son normas también necesarias para la protección de los sitios donde se crían los animales además del fortalecimiento de los saberes relacionados con la fauna silvestre en general.

Convenciones consumo

Abundancia
Menor consumo
Vía de extinción
No existe

Descripción de animales terrestres					
Nombre	Actividad	Espacio	Uso	1930-2000	2001-2023
Danta	Cacería	Vega, salado y montaña	Alimentación		
Venado Colorado	Cacería	Vega, rastrojo, montaña y salado.	Alimentación		
Venado Chonto	Cacería	Vega, rastrojo, montaña y salado.	Alimentación		
Cerrillo	Cacería	Vega, rastrojo, montaña y salado.	Alimentación		
Manao	Cacería	Vega, rastrojo, montaña y salado.	Alimentación		
Boruga	Cacería	Vega, rastrojo, montaña y salado.	Alimentación		
Guara	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Gurre	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Cusumbe	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Morrocoy	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Tintin	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Rata pecho blanco	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Yulo	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		
Charapa	Cacería	Vega, rastrojo, montaña y salado.	Alimentación		
Juan boy	Cacería	Vega, rastrojo y montaña.	Alimentación		

Descripción de aves					
Nombre	Actividad	Espacio	Uso	1930-2000	2001-2023
Pava tarro	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Tente	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Paujil	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Gallineta	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Pava Coyulla	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Panguana	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Guacamaya	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Paloma	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Picón	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Loro churuquero	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Guacharaca	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Toro pisco	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Muchilongo	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Corcobao	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Pato real	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Camarana	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Paujil colorado	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		

Descripción de primates					
Nombre	Actividad	Espacio	Uso	1930-2000	2001-2023
Marimba	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Churuco	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Maicero	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Cotudo	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Maicero tanque	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Volador	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Chichico	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Ardilla roja	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Tutamono	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Comadreja	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Perico (perezoso)	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		
Puercoespín	Cacería	Vega, rastrojo y montaña	Alimentación		

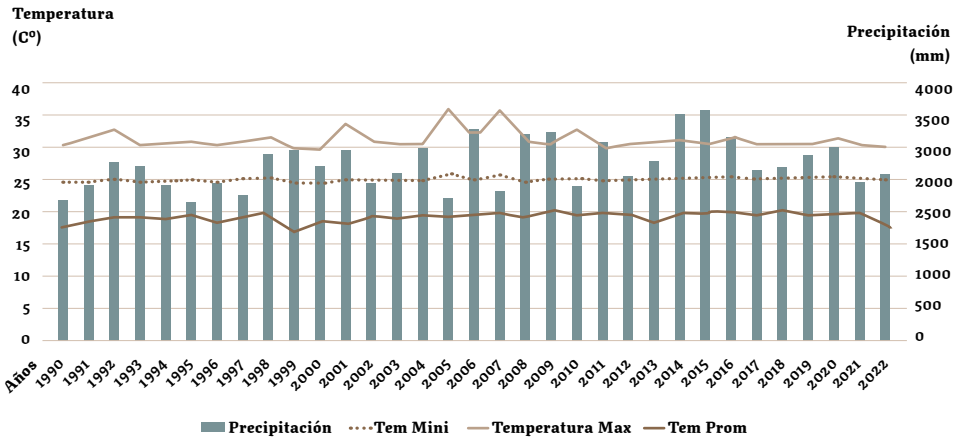
Las tablas muestran que a lo largo de los años hay una disminución en el consumo de animales. También se identifican animales en riesgo de extinción que ya no se encuentran en el territorio.

Sistematización y análisis del clima en el Resguardo Huitorá¹

Durante el proceso de investigación local, también se realizó un trabajo de monitoreo del clima a partir del registro de las precipitaciones y la temperatura. Los datos fueron tomados por investigadores locales que recibieron una capacitación para el manejo de los equipos requeridos y permiten realizar una sistematización y análisis del clima en la región del alto río Caquetá en triangulación con los datos arrojados por el IDEAM (Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales) y la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio, por sus siglas en inglés) para la misma región. A continuación, se presentan estos análisis.

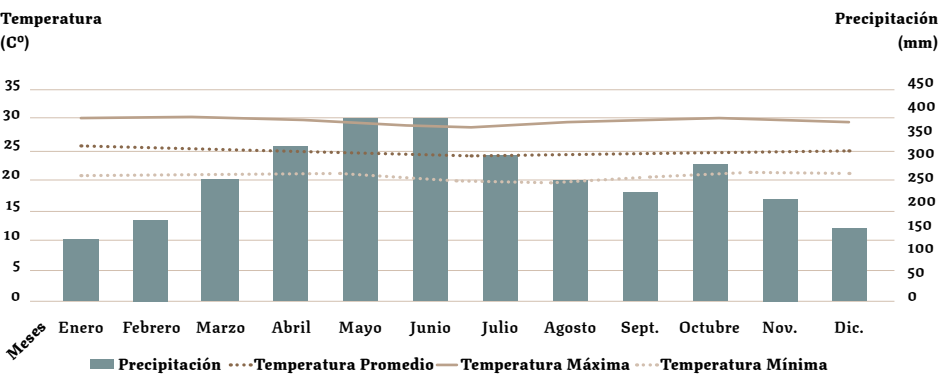
¹ Los climogramas fueron realizados por el equipo técnico de Tropenbos Colombia tomando como fuente de información los registros de monitoreo de los investigadores locales del resguardo y los datos para la región del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales — IDEAM.

Climograma de Solano entre los años 1990 y 2022. Fuente: NASA Prediction of Worldwide Energy Resources, 2024.



El climograma muestra una leve tendencia de disminución en la precipitación desde 1990 hasta 2022. Las precipitaciones, que oscilaban los 3.200 mm, ahora fluctúan entre los 2.900 y los 3.000 mm. En cuanto a la temperatura promedio, la tendencia indica un aumento progresivo, pasando de estar sobre los 24,5°C a ubicarse por encima de los 25°C.

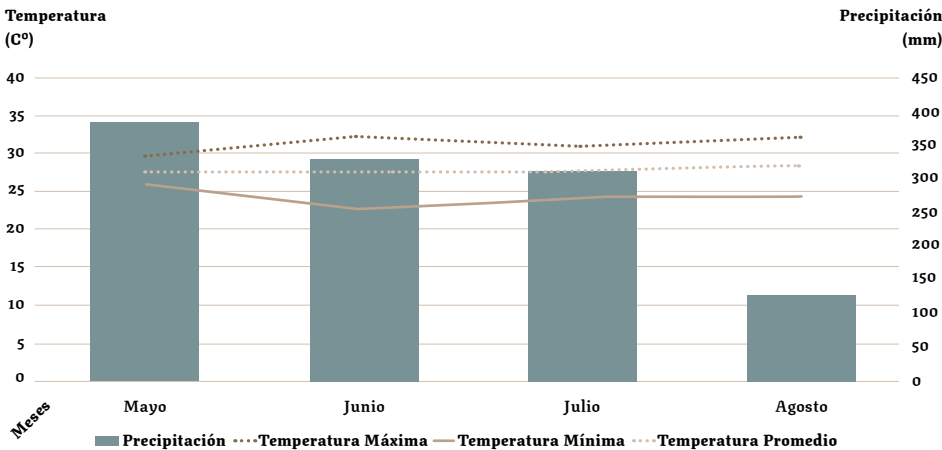
Climograma de variación mensual multianual de temperatura y precipitación Solano, Caquetá 1990 a 2022. Fuente: NASA Prediction of Worldwide Energy Resources, 2024.



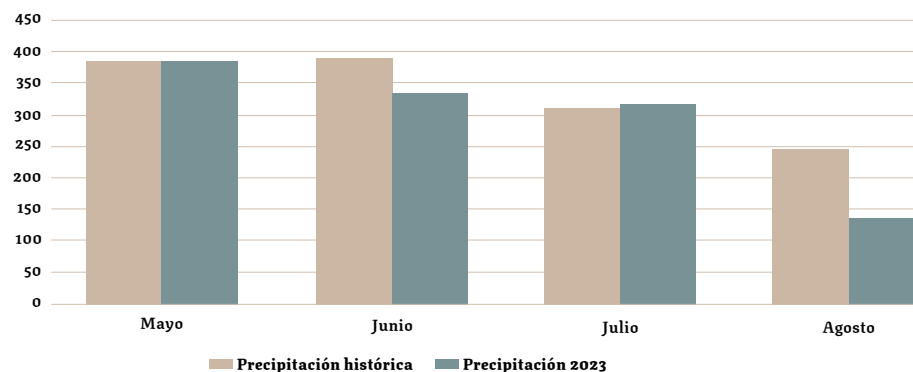
El climograma de variación mensual multianual de temperatura y precipitación de Solano, Caquetá, de 1990 a 2022, presenta los promedios históricos de estos parámetros por cada mes del año a lo largo de 32 años. Podemos observar que Solano presenta algunas variaciones en el comportamiento de la precipitación y la temperatura en comparación con el resto de la Amazonia colombiana. Mientras que la región amazónica en general se caracteriza por mayores lluvias de marzo a mayo y de octubre a noviembre y por ser más seca de junio a agosto y de diciembre a febrero; en Solano se aprecia que la temporada de lluvias comienza entre marzo y abril, alcanza su pico en junio y se extiende hasta julio, con un repunte en octubre. La temperatura en Solano es relativamente constante, con ligeras variaciones a lo largo del año.

En el climograma para los meses de mayo a septiembre de 2023 realizado en el resguardo, confirma la tendencia hacia una menor cantidad de lluvia al compararse con los promedios históricos de precipitación para estos mismos meses. En los meses de mayo a agosto de 2023 se registraron 166 mm menos de precipitación en comparación con los valores históricos, lo que indica una disminución en la cantidad de lluvia y un aumento de la temperatura en relación a los datos históricos.

Climograma Resguardo Huitorá. Fuente: IDEAM 2024 y Resguardo Huitorá 2023



Comparación precipitación histórica con precipitación 2023, Solano, Caquetá. Fuente: IDEAM 2024 y Resguardo Huitorá 2023.



El análisis de los climogramas del municipio de Solano y el Resguardo Indígena Huitorá, en el departamento de Caquetá, revela cambios en las tendencias climáticas. Solano muestra una ligera disminución en la precipitación anual de 1990 a 2022, a pesar de que los años 2014 y 2015 fueron especialmente años lluviosos debido al fenómeno de la niña. Además, las temperaturas han incrementado ligeramente, pasando de 24,5°C a oscilar entre 25°C y los 25,5°C. Por otro lado, el Resguardo Indígena Huitorá presentó en 2023 una disminución en la cantidad de lluvia en los meses de junio a agosto en comparación con los promedios históricos de precipitación para estos mismos meses teniendo 166 mm menos de lluvias. Esto confirma la tendencia de menor precipitación.

SEGUNDA PARTE

*Ichí rafue, ire
ekasite uiyekodo
jaiyokeide*

La chagra como
enseñanza para
el futuro y la
adaptación del
cambio climático
en las chagras
del Resguardo
Indígena Huitorá



Cacica y Victoria en la chagra

Hasta aquí hemos analizado nuestro calendario ecológico y hemos reflexionado sobre cómo el impacto de las acciones humanas se siente en nuestro territorio en los espacios de la cacería y la pesca y cómo, a través del tiempo, el diario vivir ha cambiado si lo comparamos con el modo en que vivían nuestros ancestros. Ahora queremos profundizar en la chagra, no solo para analizar los cambios que la afectan por el cambio climático, sino como un proceso de apropiación de los saberes propios para la adaptación al cambio climático.



Chagra tradicional

¿Qué es la chagra?

La chagra es donde nace la espiritualidad para la supervivencia del pueblo Murui, siendo un espacio en el cual se siembran, germinan, cuidan y cosechan los cultivos de los que dependemos para nuestro buen vivir. Es un escenario donde se conservan variedades de semillas nativas o silvestres que nos permiten el desarrollo de la soberanía alimentaria. La chagra es el espacio de aprendizaje donde se habla, se enseña y se adquiere sabiduría de los abuelos sabedores y cacica. La chagra es la enseñanza de trabajo y de conocimiento de la tradición.

Los pueblos indígenas de la Amazonia se sustentan inicialmente de sus chagras para luego utilizarlas como un sistema de rotación de cultivos transitorios, que duran entre dos a cinco años para luego convertirse en rastrojo, quedando en este solo frutales para el consumo de la fauna silvestre.

Las chagras se consideran un sistema tradicional del manejo del bosque donde se incluyen variedades de cultivos de horticultura, de frutos para los peces, para los animales y de plantas silvestres. La chagra es una

despensa donde se siembra toda clase de alimentos y medicina tradicional, que garantiza la soberanía alimentaria de nuestras familias. Por guardar conocimientos tradicionales y ancestrales, la chagra entrelaza modos de vida con la naturaleza y, al encontrarse en lugares remotos, han fortalecido la autonomía alimentaria.

Gracias a los conocimientos ancestrales de los abuelos sobre el cuidado de la madre naturaleza tenemos buena relación con el medio ambiente y así podemos contribuir a las soluciones del cambio climático para obtener soberanía alimentaria en los pueblos indígenas amazónicos. No solo tenemos derecho a decidir sobre nuestra alimentación, sino también a proteger y transmitir nuestros conocimientos tradicionales que han sido fundamentales para mantener la biodiversidad y la resiliencia de la región amazónica.

Actividades	Antes	Actualmente
Preparación de chagra	♦ Ubicación del terreno: loma. ♦ Socola, tumba y quema. De acuerdo con el calendario ecológico.	♦ Ubicación del terreno: loma y vega. ♦ Socola. ♦ Tumba y quema. ♦ Cultivos diversos no tradicionales: maíz, arroz, cacao, etc. De acuerdo con el calendario ecológico.
Recolección de semillas	♦ Identificar, buscar y clasificar las semillas tradicionales.	♦ Identificar, buscar las semillas tradicionales y occidentales.
Tipos de semillas	♦ Yuca: brava, blanca de comer, dulce y almidón. ♦ Plátano: hartón, dominico, popocho, píldoro y banano, enano, andoque, cotudo, costilla y colemula. ♦ Guacuri: negro, verde, amarillo, obedo y goido. ♦ Chontaduro: amarillo, rojo y aguachento.	♦ Yuca: brava, blanca de comer, dulce y almidón. ♦ Plátano: hartón, dominico, popocho, píldoro y banano, enano, andoque, cotudo, costilla, colemula, filipino, coledanta y cachi wei. ♦ Guacuri: negro, verde, amarillo, obedo y goido. ♦ Chontaduro: amarillo, rojo y aguachento.
Frutas	♦ Patilla india, caimo, marañón, uva, pan de árbol, aibiji, guama, chirimoya, maraca, caña, papaya, mango, aguacate indio, guanábana, piña, naranja, mandarina, badea india, canangucha y milpes.	♦ Patilla india, caña, caimo, marañón, uva, pan de árbol, aibiji, guama, chirimoya, maraca, papaya, mango, aguacate indio, guanábana, piña, naranja, mandarina, badea india, canangucha, milpes, zapote, borojó, castaño silvestre, cucuy, mamoncillo, cacao, milpesillo, noni, guama macheta, laurel, pomo, perillo, lulo, cocona, limón mandarina y toronja.

Actividades	Antes	Actualmente
Plantas medicinales	✦ Coca, tabaco, yerbabuena, albaca, malva, paico, verbena, ortiga india, ortiga flor, ortiga chorebei, pronto alivio, hoja santa marta, <i>jidoro</i> , achote rojo, achiote amarillo, ají chiche perro, hoja caimo-cogollo, limón pajarita, limoncillo, verdolaga, algodón, sábila, barbasco bejuca, cebollín y <i>icifera</i> .	✦ Coca, tabaco, yerbabuena, albaca, malva, paico, verbena, ortiga india, ortiga flor, ortiga chorebei, pronto alivio, hoja santa marta, <i>jidoro</i> , achote rojo, achiote amarillo, ají chiche perro, hoja caimo-cogollo, limón pajarita, limoncillo, verdolaga, algodón, sábila, barbasco bejuca, cebollín, <i>icifera</i> , pura sangre, ampicilina, alcance, veranero y millonaria, <i>kitobe</i> , azafrán y cúrcuma.
Tubérculos	✦ Ñame, batata roja, batata amarilla, batata blanca, maní y <i>kitobe</i> .	✦ Ñame, batata roja, batata amarilla, batata blanca, maní, <i>kitobe</i> y tubuje.
¿Quiénes manejan la chagra?	✦ Siembra: Anteriormente los encargados de la siembra eran los del núcleo familiar.	✦ Siembra: Actualmente la siembra se viene desarrollando de la misma manera, pero con los jefes de hogar: papá y mamá
	✦ Época de siembra: Toda la siembra se realizaba al comienzo de las lluvias, excepto la yuca, el plátano y la piña, que se sembraba en enero y febrero pues son más resistentes al sol, y también se tiene en cuenta la luna menguante.	✦ Época de siembra: Toda la siembra se realizaba al comienzo de las lluvias, excepto la yuca, el plátano y la piña que se sembraba en enero y febrero pues son más resistentes al sol, y también se tiene en cuenta la luna menguante.
	✦ Mantenimiento de la chagra: Anteriormente el mantenimiento de la chagra lo hacían las mujeres con sus hijos.	✦ Mantenimiento de la chagra: Actualmente el hombre, la mujer, los hijos mayores de doce años, porque los otros deben porque deben ir a la escuela y también por el cambio climático.

Actividades	Antes	Actualmente
Educación tradicional	✦ Anteriormente uno de los lugares donde se les enseñaba a los niños era la chagra, aprendían su manejo, siembra de semillas, plantas medicinales y manejo espiritual, entre otros conocimientos tradicionales, por ejemplo, no tocar los frutos de las chagras de otras familias.	✦ Actualmente la educación de la chagra se da hasta después de los doce años, en la época en que los niños salen de la escuela. Ya casi no se practica porque el sol calienta mucho y los niños no resisten sus rayos.
Manejo espiritual	✦ El manejo espiritual de la chagra estaba a cargo de los ancianos en el espacio sagrado de la maloka donde se invocaba a los espíritus de la madre naturaleza para que todo saliera bien, en especial los frutos.	✦ Actualmente el manejo espiritual ha venido decayendo por la aculturación entre el nativo y el mestizo.

Principio de la chagra

En los pueblos indígenas Murui, el pensamiento de producción y garantizar la alimentación de una comunidad se conoce mediante narraciones. Antes éramos nómadas, pero cuando se comenzó a implementar la chagra nos volvimos sedentarios, pues las familias se habían radicado a las orillas de los ríos donde la riqueza natural abundaba. Ahí se empezó a implementar la administración de la tierra y los alimentos para la siembra.

Importancia del sistema de vida de la chagra

El sistema de chagra es un cultivo rotativo. Se escoge el terreno donde se haya cultivado anteriormente y que haya tenido ya tiempo de descanso a fines de recuperarse estableciendo un equilibrio natural. Por lo general, se escoge el terreno en una leve inclinación con suelo arenoso y coloración negra (Luis A. Garay, 2024).

Es un lugar donde se conserva nuestra sabiduría, espiritualidad, alimentación y medicina tradicional. El sistema de vida de la chagra es importante porque tiene que ver con la organización de la comunidad, que todas las cosas pueden estar dentro de un todo, pero ese todo no perjudica nada porque es un sistema de armonización que se relaciona con la chagra y nos garantiza la seguridad y soberanía alimentaria propias de los pueblos indígenas con diferentes sabores dulces, amargos y picantes (Octavio Muñoz, 2024).

Abono natural de la chagra

El abono natural lo produce la misma naturaleza, dependiendo de la relación que hay entre el espacio donde se trabaja y el bosque que aún está sin utilizar. Tradicionalmente el abono natural ayuda a cuidar las especies que están en la chagra, sin embargo, la ayuda del indígena se hace a través de las oraciones y el cuidado de las abuelas. Un claro ejemplo es cuando las abuelas van a la chagra y producen abonos en hogueras por toda la chagra con trozos de palos y algunas malezas de la chagra que se limpian, para luego sembrar productos como colinos de plátano, ají, tabaco que, gracias a este manejo, las plantas tienen un buen crecimiento (Luis A. Garay 2024).



Abono de cenizas de palos y malezas de la chagra

Enseñanza y cuidado de la chagra por la mujer

Relevancia de la mujer en la chagra

La presencia de la mujer indígena Murui es de suma importancia, siendo ella la maestra y conservadora del trabajo cultural y tradicional, transmitiendo y desarrollando la chagra para las generaciones futuras. La mujer tiene un papel fundamental en la seguridad alimentaria, forma parte de la esencia activa en las actividades culturales y de educación, siendo la principal encargada de enseñar el idioma, elaboración de artesanías, cultivos y administración de los bienes de la familia. Además, son conservadoras de semillas teniendo la labor de escoger buenas semillas, distribuir y almacenar los frutos y productos.

Según la cacica Luz Marina Monaityama (2024), la mujer está pendiente de la chagra, revisando qué semillas nacieron, qué semillas faltan. La que maneja la limpieza de la chagra con su compañero de vida, hijos y nietos, qué planta se debe dejar. La chagra es un sistema de vida donde se conservan las variedades de semillas nativas para la soberanía alimentaria, centro de educación, aprendizaje, enseñanza para los niños y jóvenes de la comunidad en el cual se observa e identifican las semillas nativas.



Enseñanza en la chagra, mujer de corazón dulce

La enseñanza de la abuela en la chagra

La abuela es la dueña de la chagra y la economía

Luis A. Garay (2024) menciona que «las abuelas nos transmiten tanto el conocimiento tradicional como ancestral desarrollando nuestros sentidos al identificar, reconocer, clasificar las semillas nativas y silvestres de las plantas con el fin de conservar nuestra diversidad de semillas».

La abuela es un pilar importante para el territorio. Mediante las visitas que hacen todos los días en la chagra se dan cuenta de qué plantas están muertas, qué plantas requieren ser trasplantadas, cuáles deben ser sembradas y revisan qué árboles han dado frutos.

El cacique Luis Garay dice que los nietos desde pequeños se llevan a la chagra para incentivar el respeto a la madre naturaleza y las bendiciones que nos proporciona la chagra. Es ahí donde se le enseña a identificar plantas frutales, medicinales sagradas, los tubérculos y el manejo en la siembra basado en el calendario ecológico del pueblo indígena.



Mujer de corazón dulce en la chagra y su canasto para la recolección de semillas



Importancia de los niños y jóvenes en la chagra para continuar el fortalecimiento de la cultura del pueblo indígena Murui

Los tiempos de la chagra

Terreno chagra

El terreno es seleccionado por el hombre, quien se dirige a las montañas con sus hijos a identificar el lugar apropiado para la chagra, luego de recorrer el área para confirmar que cumple con las condiciones apropiadas con suelos fértiles, orientación del viento y presencia de fuentes hídricas (Luis A. Garay & Octavio Muñoz, 2024).



Terreno chagra

Selección del terreno

Se habla en el espacio propio (maloka) en el cual se les pide a los abuelos sabedores que al momento de socolar y tumbar se ahuyenten de la chagra todos los animales e insectos venenosos como lo son las serpientes, arañas, escorpiones, abejones, avispas, hormigas (congas, arrieras) y, de esta manera, se procede a rozar y tumbar.



Selección del terreno

Socola

Lo primero que se realiza es cortar plantas, arbustos, bejucos, enredaderas y árboles de menor tamaño a fin de dejar el terreno listo para la tumba. La socola y la tumba preferiblemente se realizan en la época de verano, tomando en cuenta el calendario ecológico de nuestro resguardo, es decir, que en septiembre se socola y se tumba el rastrojo y en octubre se socola y tumba la montaña.



Roza de montaña para la chagra

En la tumba

Se debe tener en cuenta la dirección del viento y la inclinación del terreno para orientar la caída de los árboles de mayor tamaño. Cuando los árboles no se tumban en una sola dirección se dificulta al proceder a la quema. Anteriormente se identificaba la variedad arbórea de la zona previniendo tumbar árboles maderables.



La roza y tumba para el uso del terreno para la chagra

La quema

Después de la socla y tumba, se deja entre veinte o treinta días para su respectiva quema, que se realiza en enero, cuando la mayor parte de la vegetación se encuentra seca. Se procede a quemar en dos momentos, el primero es el que permite hacer una quema a toda la tumba y, en el segundo momento, es cuando se queman los sectores de árboles, ramas y hojas que no se quemaron bien a fines de tener ceniza útil para la siembra.



Roza, tumba y quema para la chagra tradicional

Siembra

Al otro día de la quema, se pueden sembrar plantas que sean resistentes al calor del sol y del verano: yuca, piña, plátano, batata, ñame, caña y otros tubérculos. Las demás semillas y plantas se siembran cuando llueva y la ceniza se asiente en la tierra para que las plantas no se afecten por el calor del humo o se quemen por la ceniza caliente.



Siembra de las chagras

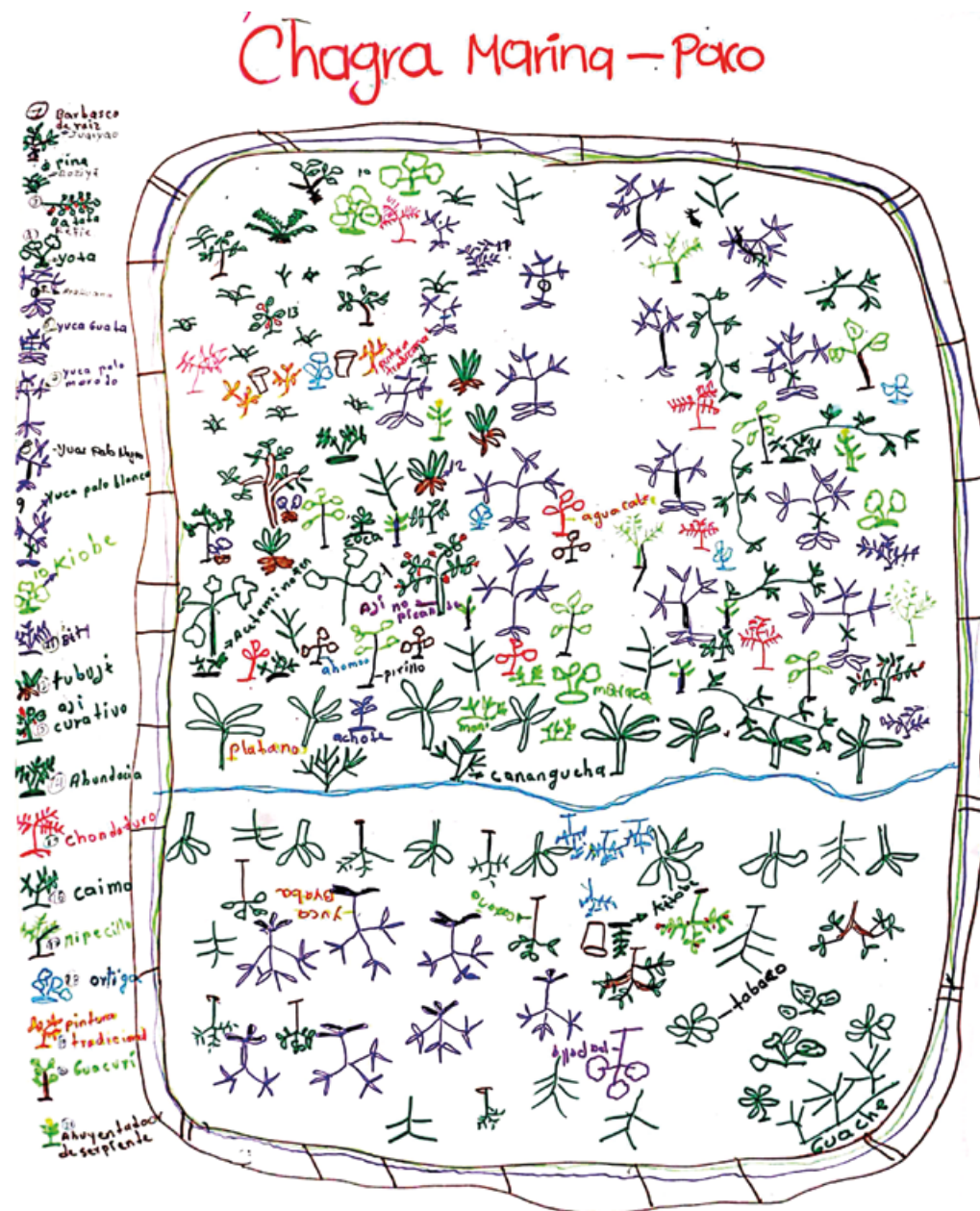


Se recomienda no sembrar en luna nueva, preferiblemente, sembrar en luna menguante o luna llena



Siembra de las chagras

En el mapa se muestra la diversidad de plantas nativas y medicinales. La cacica enfatiza a las mujeres del territorio la importancia de sembrar toda clase de semillas cada año en su nueva chagra para tener abundancia de alimentos. Su chagra es fuente de diversidad de semillas para las familias del territorio por lo que comparte semillas y garantiza abundancia en todas las chagras de todas las familias. Además, la cacica señala que siembra no solo para su familia, sino también para los animales silvestres, destacando que todos somos seres vivos y que debemos convivir en armonía.



Chagra de Luz Marina, cacica, mujer sabedora. Dibujo de Luis Garay

El origen de nuestras semillas

Según las narraciones de nuestros abuelos, el origen de las semillas está profundamente conectado con La Chorrera en el Amazonas. El abuelo Rogelio Muñoz menciona que las semillas provienen de Moniya Amena, el árbol de la abundancia, pero fueron traídas por Eño, nuestra Madre Tierra. Al ver a sus hijos sin comida, Eño decidió llevar semillas de caimo, uva, ají, ñame, batata, coca, tabaco, piña, yuca, plátano y muchas otras. Así llegaron las semillas a la chagra, un lugar especial donde se limpia y se quema la tierra para prepararla para la siembra.

Moniya Amena

Existe otra narración sobre el origen de las semillas, relacionada con Moniya Amena, el árbol de la abundancia o de los frutos. Sin embargo, los abuelos mencionan que la historia de este árbol no debería enfatizarse en la chagra, ya que generó divisiones y controversias entre los clanes, algunos de los cuales quisieron proclamarse dueños de él.

La chagra de la Madre Eño simboliza la unión y el compartir entre las familias. La chagra debe ser un espacio de comunión para toda la comunidad, no una fuente de división. El fortalecimiento de la chagra debe enfocarse en la unión, resaltando la importancia de trabajar juntos para el bienestar común del resguardo de Huitorá.

La chagra tiene su propia dueña, Igora Buinaño, representada por la hoguera espiritual en la chagra. Hacer una hoguera es fundamental, ya que el humo protege las plantas, promoviendo su desarrollo y ahuyentando insectos dañinos.



Orientación de los abuelos Rogelio Muñoz y Elías Ruiz quienes explicaron la importancia de hacer hogueras. Indicaron que esto ayuda a que la chagra sienta el cuidado y aprecio de su dueño; ya que esta actividad previene la presencia de plagas y enfermedades.

Plantas cuidadoras de nuestra chagra

En nuestra chagra, sembramos plantas especiales que actúan como guardianes de nuestros cultivos:



Biti: esta planta emite sonidos que ahuyentan plagas, siendo esencial para el bienestar de nuestra chagra.



Jocha: traída por nuestra Madre Eño, esta planta asegura cosechas abundantes y ayuda a que la yuca, el plátano y otros cultivos que crezcan con fuerza.

Consejos de los abuelos en el espacio de la maloka



Espacio propio del Resguardo Indígena Huitorá, maloka con la conjuración del ambil y coca para la concentración espiritual (2024).

Diferentes generaciones aprenden en la chagra

Trabajar la chagra es fundamental para el legado cultural Murui y debe ser compartido con las nuevas generaciones, en especial, los niños. Los retos actuales hacen muy importante que hombres, mujeres, jóvenes, niños y abuelos compartan en la chagra. Por ejemplo, el cuidado de las semillas guardadas de generación en generación es clave para la abundancia de la alimentación de nuestros hijos y nietos.

La chagra es vientre

La chagra es como el vientre de una madre que se debe cuidar todos los días. Así como la madre cuida de su hijo desde su vientre, la dueña de la chagra cuida las diferentes especies o plantas medicinales o alimentos que tienen su chagra.

La chagra es sabiduría

Hay que vivir y recordar la chagra como el centro de vida para las familias que garantiza la alimentación de la comunidad, el espacio de enseñanza de trabajo, de conocimiento y el lugar de sabiduría, espiritualidad y medicina tradicional.

Cuidar la naturaleza

Mantener la fe en Moo Buinaima, creador de la madre tierra, que brinda la vida y la sabiduría a través de los frutos cultivados en la tierra, para que nos siga bendiciendo y nosotros cuidando la naturaleza.

La chagra es unión

La chagra de nuestra Madre Eño tiene diferentes frutas y plantas que expresan la unión y el compartir de los diferentes clanes de la comunidad. Todos conviven en comunidad y muestran que la chagra es un espacio de encuentro y comunión, no una fuente de división.

La chagra es símbolo indígena

Recordar que la chagra no es un proyecto temporal, sino una tradición continua y símbolo de la vida indígena que no debe acabarse nunca y necesita cuidado, palabras sabias y realizar hogueras para garantizar su vitalidad.

Protección y concentración con las plantas sagradas

Compartir el ambil y la coca conjurada para conectarnos espiritualmente con la sabiduría tradicional, protegernos en la chagra y enfocarnos al trabajar. Por ejemplo, chupar ambil para socolar y tumbar nos protege de los peligros que a veces aparecen en la chagra.

Las hogueras cuidan la chagra

Mantener el fuego de las hogueras protege a la chagra de plagas y enfermedades. Este fuego u hoguera (Igora Buinaño) es la dueña de la chagra que con su espíritu la protege de los insectos y daños. Su humo actúa como un protector de la chagra y favorece el crecimiento de plantas más frondosas y verdes, especialmente en cultivos de plátano, ají, ñame, batata y las plantas sagradas.

Protección y fortaleza para cuidar la chagra

Recibir el agua de la yuca dulce que la cacica comparte a los y las chagreras para fortalecer y proteger su limpieza y cuidado de la chagra.

Sembrar bajo la adaptación del cambio climático

Adaptarse a los cambios incluye sembrar las plantas más sensibles al calor bajo la sombra de plantas más grandes, lo que les permitirá recibir protección del sol y mantener un desarrollo adecuado.

Abundancia es sembrar y usar semillas

Sembrar, intercambiar y alimentarse de los frutos de toda clase de semillas para fortalecer su abundancia y diversidad.

Sembrar bajo las fases de la luna

Sembrar en luna llena o menguante y no en luna nueva para evitar que las plagas perjudiquen algunos cultivos.

La tierra, las personas y su cuidado

Reconocer que el cambio climático afecta a las personas y a la chagra. Los cambios se sienten en todos los aspectos de la vida y necesitamos buscar un equilibrio donde podamos convivir de manera armónica con la naturaleza y los animales. Este enfoque no solo implica ajustar nuestras prácticas de trabajo en la chagra, sino también adoptar actitudes y hábitos cotidianos que respeten y protejan el entorno.

Analizar los calendarios ecológicos

Continuar analizando los cambios actuales para planificar la elaboración de la chagra, teniendo en cuenta el nuevo contexto que nos impone el cambio climático. Por ejemplo, los abuelos recomendaron verificar cuándo comienzan las lluvias para poder realizar la chagra de manera tradicional, asegurando que las siembras de semillas tengan las mejores condiciones posibles para resistir y crecer.

La tierra y su cuidado

Recordar que los fenómenos climáticos actuales son consecuencia del desorden con el que se ha tratado a la tierra. En lugar de cuidarla y consentirla como debe ser, muchos la han convertido en un negocio, lo que ha llevado a la destrucción continua de la naturaleza. Este

comportamiento, según los abuelos, refleja una falta de conocimiento ancestral sobre cómo vivir en armonía con el entorno y la naturaleza.

Recuperar la vida de la tierra

Se debe recuperar la vida de la tierra por medio de cultivos rotativos, conservando las fuentes hídricas, la flora y la fauna porque son los que armonizan la naturaleza, pues si no existieran, todo sería triste. De manera que los abuelos mencionan que la humanidad debe pedirle perdón a la madre naturaleza por todos los daños causados a ella.

Protectoras de la chagra

Sembrar en la chagra las plantas protectoras como el *biti*, coca, tabaco, ají, yuca dulce y plantas medicinales como la ortiga, albahaca, achiote. El *biti* es una planta sagrada y abuela que hace ruido, aleja a la guara y el borugo de la yuca. También cuida la chagra cuando la mujer no está. Por eso, cuando la persona se va para la casa hay que decirle: «abuela, me voy, cuideme la chagra, mañana vengo».

Sembrar la jocha, que es una planta cuidadora traída por nuestra Madre Eño. Esta planta se siembra donde hacemos la hoguera y es para la abundancia del cultivo. Por ejemplo, para que la yuca y el plátano carguen y los demás cultivos tengan buena cosecha.

Protección y concentración con las plantas sagradas

Sembrar el tabaco, la coca y la yuca dulce que son plantas sagradas protectoras de la chagra. En particular, la coca y el tabaco necesitan de su espacio propio para crecer libremente y proteger a las demás plantas con una distancia prudente porque si están muy cerca pueden interrumpir su crecimiento.

Proteger las quebradas

Evitar rozar o tumbar vegetación en las orillas de las quebradas, ya que esto puede provocar que el agua se seque, afectando tanto a la flora como a la fauna local.

Trabajar en equipo con las plantas

Trabajar en equipo con las plantas. Sembrar los árboles que serán grandes como la uva caimarona, el guacurí y caimo en pareja con palmas de chontaduro, canangucha y milpes para poder cosechar sin cortarlos, sino trepándolos.

Sembrar el chontaduro con el hueso de morrocoy para que cargue bajito y se alcancen sus frutos.

La chagra conserva. Recordar la conexión entre la chagra y conservación por la diversidad de seres que viven en ella, se alimentan de ella y por su transformación en rastrojo que ayuda al medio ambiente.

Cuidarse del calor extremo

El cambio climático ha hecho necesario trabajar temprano, casi de madrugada y hacia el atardecer para evitar el calor. También hay que aprovechar los días opacos para revisar y trabajar la chagra.

Sembrar para los animales

Los animales están pasando hambre por la pérdida de sus hogares a causa de la deforestación, por esto los y las chagreras denunciamos esta situación y sembramos un poco más en la chagra para así alimentar a loros, micos y otros animales con quienes convivimos en armonía.

Resembrar constantemente

El cambio climático hace que más plantas sembradas mueran, pero la constancia de las familias chagreras, su conocimiento tradicional sobre el mejor momento para resembrar y la preparación de semilla suficiente son estrategias para fortalecer la abundancia de la chagra.

Sabiduría ancestral y el manejo de la chagra: intercambio de semillas

Experiencias de intercambio de semillas en el Resguardo Huitorá

El intercambio de semillas se realizó en la maloka, donde cada familia lleva su canasto —elemento tradicional para llevar productos de la chagra— con plantas y semillas nativas.

El intercambio de semillas es una práctica fundamental en nuestras comunidades. A continuación, se presentan los aspectos más importantes de esta tradición:



Llegada de las familias chagreras con sus canastos y semillas al espacio de la maloka

Compartir conocimientos sobre las plantas

Las experiencias de compartir semillas son valiosas porque nos permiten conocer los beneficios de cada planta y cada semilla. A través de estas interacciones, aprendemos sobre las propiedades medicinales, alimenticias y culturales de las plantas que cultivamos.

Reconocimiento de semillas nativas

El intercambio de semillas también promueve el reconocimiento y la multiplicación de semillas nativas. Al compartir nuestras semillas, aseguramos que las variedades locales se mantengan vivas y se adapten a nuestras tierras y climas, fortaleciendo así nuestra identidad cultural.

Aprendizaje para las nuevas generaciones

El intercambio de semillas es una oportunidad valiosa para el aprendizaje de los niños. A través de esta práctica, los más jóvenes



Intercambio de semillas



Enseñanza y aprendizaje de semillas nativas del territorio

pueden aprender sobre la importancia de la siembra en la chagra y cómo cuidar de nuestras plantas. Este conocimiento es esencial para el fortalecimiento de nuestras chagras y la preservación de nuestras tradiciones culturales del pueblo Murui.

Un acto de solidaridad

El intercambio de semillas es más que una actividad de siembra en la chagra; es un acto de solidaridad, conocimiento y cuidado por nuestra tierra. Al compartir semillas, no solo enriquecemos nuestras chagras, sino que también fortalecemos nuestra comunidad y aseguramos un futuro sostenible para las próximas generaciones.



Abuelo Rogelio Muñoz



Recolección de plantas, palmas y transporte en tanchos contruidos en hoja de palma de milpesos

La formación de los niños en el manejo de la chagra

Cada etapa de cuidado de la chagra es una oportunidad para que la familia comparta y aprenda la sabiduría tradicional. Por ejemplo, desde antes de la siembra, los conocimientos sobre el tiempo y la luna son importantes para recolectar las semillas que se sembrarán. Al seleccionar el terreno, se enseña sobre la importancia de su inclinación para el flujo del agua, así como la importancia de analizar la dirección del viento para la tumba. Después de veinte días de tumbar los árboles, se pasa a dos momentos de quema que aseguran el fuego y humo a lo largo de la chagra. Esta actividad es liderada por los adultos por el respeto al fuego. A continuación, se siembra teniendo en cuenta la asociación o amistad entre plantas y sus necesidades de luna llena o menguante para su crecimiento sin perjudicar a las demás, sino brindando sombra o creciendo sin limitar a las otras. Por ejemplo, la coca y el tabaco se siembran solas en zonas de la chagra, mientras que la batata ayuda a limitar el crecimiento de maleza a lo largo de la chagra por ser rastrera.

Los y las niñas están presentes a lo largo del ciclo de la chagra, pero en este proyecto participaron principalmente en las mingas y recorridos en los cuales se sembró, revisó y limpió la chagra. A través de la limpieza familiar realizada entre padres e hijos, se genera una valiosa oportunidad para transmitir las enseñanzas impartidas por los abuelos sabedores. Este proceso permite que los niños aprendan sobre la siembra de plantas nativas tradicionales, la realización de hogueras familiares y la importancia de mantener y cuidar todas las plantas en la chagra. A continuación, recordamos algunas de las principales enseñanzas.

La familia de Yenni Paola Garay y Víctor Alfonso ha transmitido a su hija Victoria la importancia de las hogueras y la limpieza de la chagra. Ella les ayudó constantemente en la selección de malezas aparte de los cultivos para ser quemados. Este proceso es crucial para ahuyentar plagas y enfermedades, asegurando así el bienestar de los cultivos medicinales

y comestibles. También en este proceso, las familias aprendieron entre sí la importancia de limpiar y arrancar la maleza sin dejar totalmente descubierta la tierra, sino dejando una capa de hierba que protege al terreno y los cultivos del calor extremo. De la misma manera, al limpiar se aprovecha para también sembrar otras plantas y semillas, como lo es el chontaduro que varios niños sembraron.

Por su parte, la familia de Mauren Gaviria lleva a cabo prácticas esenciales en su chagra para proteger sus cultivos de plátano. Como las demás familias, realizaron múltiples hogueras y limpiezas detalladas del área con el fin de evitar plagas. Su hijo fue a la chagra para aprender cómo se debe hacer una hoguera y cuáles malezas deben ser quemadas. Él y varios niños también participaron de los espacios propios y los recorridos en donde los abuelos recordaron la protección de las hogueras.

Otro ejemplo es la familia de Baltazar Ríos. Ellos crearon junto a sus hijos su primera chagra propia. También aprendieron de las hogueras y a reconocer cuáles plantas se arrancan y apartan o queman en la hoguera: ha sido una experiencia inolvidable para los niños y adultos de la familia.

Los anteriores ejemplos han hecho que la limpieza de la chagra no se viva solo como una tarea o responsabilidad, sino una oportunidad y experiencia para que los padres transmitan a sus hijos los saberes ancestrales. Compartir ayuda a asegurar la continuidad de los conocimientos tradicionales y refuerza la importancia de preservar la cultura del pueblo Murui.

Lo mismo sucedió con las actividades en la maloka donde las familias dibujaron sus propias chagras al inicio y cierre del proyecto. No solamente fue una actividad para adultos con el objetivo de cumplir con la documentación del informe, sino una oportunidad para representar todo su esfuerzo y el aprendizaje que resultó de los recorridos y mingas compartidas con vecinos y su familia. Y, por supuesto, los niños no estuvieron separados de la actividad, sino fueron también dibujantes y participantes que recordaron e imaginaron la chagra que han cuidado.

Las mingas, gobernanza del territorio y cambio climático

La minga es una tradición fundamental para la comunidad Murui del Resguardo Huitorá y se basa en el trabajo familiar o comunitario para realizar tareas dentro y fuera de la chagra. En este proyecto, se realizaron múltiples mingas compuestas de recorridos, compartires de saberes, buenos momentos y trabajos para fortalecer las chagras familiares. Incluyeron la recolección de plantas silvestres e intercambios de semillas, el acompañamiento en la selección, roza y tumba de la chagra y múltiples jornadas de limpieza a las chagras. Poco a poco, otras familias fueron integrándose a estas mingas para aprender y compartir su fuerza y conocimientos. Sin duda, la minga expresó sus ventajas para afrontar estos tiempos de cambio climático, las cuales a continuación detallaremos.

En contraste al trabajo solitario de pocas personas de una familia, las mingas unieron el esfuerzo de las familias para acelerar cada una de las etapas de cuidado de la chagra. Por ejemplo, las semanas de trabajo casi individual que requiere tumbar, quemar, sembrar, limpiar y revisar pasaron a ser solo días de esfuerzo y apoyo comunitario. Sin duda, las mingas aliviaron la carga de trabajo de las familias y también ayudaron para no exponerse tanto tiempo al calor y a las altas temperaturas que siguen aumentando con el cambio climático.

Las mingas también ayudaron al intercambio de semillas, a compartir las enseñanzas para la chagra y buenos momentos para la unión comunitaria. Recorrer las chagras vecinas fue una oportunidad para recoger semillas que no abundaban en la chagra propia, así como para compartir semillas y plantas que otros pudieran utilizar para fortalecer sus chagras.

Los recorridos y mingas también sirvieron para que los y las chagreras con más experiencia ofrecieran consejos a los jóvenes, vecinos y niños que recién empiezan sus primeras chagras. Por ejemplo, los abuelos Rogelio Muñoz y Elías Ruiz explicaron y mostraron la importancia de hacer

hogueras. Recordaron que su humo y cenizas hacen que la chagra sienta el cuidado y aprecio de sus dueños, con lo cual se controla la presencia de plagas y enfermedades.

También los abuelos compartieron la tradición de acompañar la limpieza con cantos que invocan a los espíritus de la naturaleza, para asegurar que las plantas crezcan sanas y libres de enfermedades. Estas canciones cuentan el manejo de la chagra, mencionando cómo protegerla de plagas y animales. Por ejemplo, cuentan cómo los cucarrones atacan la mata de piña y las hojas de ají o cómo el venado se alimenta de los cogollos de yuca cuando están tiernos. Esta tradición casi no se hace en cada familia, pero el compartir de la minga permitió disfrutarla y motivar para que cada uno pueda aprenderlas e incluirlas poco a poco en los cuidados de su chagra.

Los recorridos por las chagras y los conocimientos de cada familia permitieron también analizar y comparar colectivamente diferentes estrategias para cuidar y adaptar la chagra ante el cambio climático. Por ejemplo, en los recorridos se pudo observar que el cultivo de maíz y yuca proporcionaba sombra y protección a las plantas silvestres traídas desde el monte, facilitando su adaptación y crecimiento cerca de la comunidad. Las chagras de Gilmer y Luz Marina, donde se promovió la sombra de árboles como los castaños y perillos, sirvieron de ejemplo, ya que estas prácticas ayudaron a proteger las plantas. En contraste, en las chagras sin sombra adecuada, varias plantas se quemaron por el sol. Así las cosas, las mingas son también espacios de análisis, experimentación y demostración de los esfuerzos de cada familia frente a los retos actuales.

También las mingas impulsaron el encuentro entre abuelos, padres, jóvenes y niños para fortalecer sus saberes en la chagra. En particular, los ejemplos de estos aprendizajes serán explorados en la próxima sección dedicada al compartir entre generaciones. Si bien la transmisión de saberes ancestrales a las nuevas generaciones es fundamental para el pueblo Murui, los cambios sociales, económicos y tecnológicos han creado un reto importante para motivar a los jóvenes por las prácticas tradicionales. En este caso, la alegría, risa y buenos momentos de

las mingas ha sido una estrategia para convocar y atraer a las nuevas generaciones.

Como complemento, las mingas permiten seguir las enseñanzas de la Madre Eño y su chagra, la cual simboliza la unión y el compartir entre las familias. Las mingas recuerdan que las chagras son espacios de comunión para toda la comunidad, y no una fuente de división. Su trabajo compartido ayuda a cada familia y apoya el bienestar común del Resguardo Huitorá. Así como la chagra está compuesta de la asociación de diferentes plantas y semillas, la minga es un reflejo de la convivencia familiar y comunitaria donde todos y todas somos semillas que crecen juntas.

Por último, el financiamiento de parte de las mingas facilitó la provisión de elementos tradicionales como el mambe, ambil, caguana, y chicha de frutas como el chontaduro, milpes y canangucha, que son esenciales en las mingas. Además, aseguró que los abuelos y los niños recibieran la comida adecuada durante estas actividades, fortaleciendo así el tejido comunitario y la transmisión de conocimientos ancestrales. En palabras del equipo, con este apoyo económico no se acabarían ni las mingas ni las chagras, en cambio su apoyo fortalece sus propósitos y motivan a más personas a ser parte de estos procesos.

Este proyecto de chagra se diferencia de otros por la participación y transparencia. En el pasado, la falta de claridad y control sobre el proyecto ha sido una dificultad que se mejoró con esta iniciativa propia de la comunidad. En particular, el equipo y la comunidad han planeado y ejecutado directamente las actividades, incluyendo a jóvenes, abuelos, niños y adultos. Esto garantiza que el proyecto responda a las verdaderas necesidades y deseos de la comunidad, fortaleciendo su autonomía y control sobre el proceso.

Finalmente, las investigaciones desarrolladas en el resguardo se basan en el conocimiento propio y se llevan a cabo con el consentimiento y para el beneficio de la comunidad, así como los diferentes informes y productos del proyecto. En este orden de ideas, el conocimiento propio es la fuente para guiar el proyecto, las reflexiones y acciones de la comunidad.

Plantas resistentes en la chagra: adaptación al cambio climático

Reconocer los cambios en las chagras, así como las adaptaciones y fortalezas del saber ancestral para responder a estos cambios, ha sido un proceso constante y colectivo. A continuación, presentamos las transformaciones y adaptaciones:

Cambios en los tiempos de siembra

Se ha observado que los cultivos de piña, que tradicionalmente se sembraban junto con la yuca en los meses de febrero y marzo, ahora requieren un ajuste en su calendario de siembra. Los abuelos recomiendan sembrarlas después, cuando haya un ligero sombrío para protegerlas del sol intenso. Esto también sucede con la mayoría de las plantas silvestres que están siendo amparadas y fortalecidas en la chagra dado que no están acostumbradas al rayo y calor directo del sol, por lo cual también necesitan de sombra para enraizar y crecer.

Limpieza en tiempos secos

Es posible que la limpieza de las chagras pueda estar afectando negativamente a las plantas, especialmente durante las épocas de calor extremo. Mantener un equilibrio en la limpieza podría ayudar a proteger y mejorar la resiliencia de estos cultivos. Esto se logra limpiando y dejando una capa vegetal que no exponga el suelo ni la planta directamente al sol.

Inundaciones y exceso de agua

Las inundaciones o el exceso de agua en las chagras son preocupaciones crecientes. La selección del terreno adecuado al inicio es crucial. Se recomienda elegir terrenos con pendientes suaves o áreas donde el agua pueda escurrir fácilmente. Sin embargo, debido al cambio climático, las áreas de inundación están cambiando, y los niveles de agua ya no son predecibles como antes. En los monitoreos se ha detectado exceso de agua.

Cambios repentinos de clima

Un problema significativo es la variabilidad repentina del clima, con transiciones rápidas de sol a lluvia. Esta falta de estabilidad impide que la tierra se enfríe adecuadamente antes de que vuelva a llover o a hacer calor. Estas condiciones extremas dificultan el desarrollo saludable de las plantas, causando que muchas se debiliten o mueran.

Escasez de semilla

Es necesario acudir a las chagras antiguas y trasplantar las chapolas que nacen en ellas. También se pueden encontrar chapolitas en las montañas, alrededor de las bases de los árboles, que pueden ser trasplantadas a nuevas chagras. Constancia y sabiduría en la resiembra. Esta ya fue mencionada en los consejos, pero es necesario sembrar constantemente con la guía de la sabiduría tradicional y el análisis del calendario ecológico.

La chagra familiar

El cambio climático requiere más dedicación para la chagra. Ahora es necesario que hombres, niños y familia apoyen a la mujer en el cuidado de la chagra, transformando así sus roles tradicionales para el bienestar de la familia y abundancia de la cosecha.

Insecticidas naturales

Utilizar insecticidas naturales en lugar de los sintéticos. Los insecticidas naturales son menos perjudiciales para los cultivos y el medio ambiente, ya que se basan en componentes orgánicos que no tienen efectos dañinos sobre el ecosistema. Además, estos métodos tradicionales suelen ser más sostenibles y respetuosos con la biodiversidad local.



Enseñanza y aprendizaje de semillas nativas del territorio



Enseñanza y aprendizaje de semillas nativas del territorio

Plantas resistentes al cambio climático bajo cultivos de yuca, plátano, maíz en las chagras



Umari-gucuri nekazi



Chontaduro Jimecheri



Piña rosichi



Castaño iraka



Milpes comaiña



Uva jirikona



Ahumado *goguña*



Planta medicinal *kitobe*



Guama *jizaina*



Coca *jibina*



Canangucha *kinena*



Caimo *jifikona*

Conexión espiritual

En nuestras chagras, la conexión con la tierra y la naturaleza es fundamental para nuestra identidad y supervivencia. Aunque el cambio climático presenta nuevos retos en la adaptación de plantas, la comunidad mantiene una profunda conexión espiritual con la madre tierra. Este vínculo, junto con el conocimiento ancestral, nos brinda herramientas valiosas para adaptarnos a las nuevas realidades.

Practicar lo tradicional

Las prácticas tradicionales en las chagras nos permiten enfrentar los desafíos que el cambio climático ha impuesto en nuestras siembras. Así, seguimos fortaleciendo nuestra diversidad en la chagra, conservando variedades de semillas nativas o silvestres que son esenciales para el desarrollo de nuestra soberanía alimentaria en el territorio.

Siembra con sabiduría

Uno de los grandes aprendizajes obtenidos ha sido descubrir cómo ciertas plantas pueden resistir y adaptarse a las altas temperaturas cuando se siembran de manera estratégica. Como las primeras siembras de yuca, plátano y maíz, que crecen rápidamente, lo cual permite crear sombra para las plantas más sensibles al calor durante su germinación, trasplante y resiembra. Esta estrategia, ha sido fundamental para tener diversidad de semillas, alimentos y plantas tanto de uso medicinal como espiritual. Además, la siembra de plantas robustas que proporcionan sombra y protección ha demostrado ser una solución eficaz para favorecer la adaptación de otras especies.



Agenda local para la adaptación al cambio climático del Resguardo Huitorá

A continuación, presentamos las acciones para la adaptación al cambio climático en el Resguardo Huitorá. Muchas de ellas ya las estamos realizando, pero es importante continuar implementando nuestra agenda con las nuevas generaciones y la orientación de nuestros mayores.

Calendario ecológico

- Actualizar el plan de manejo con lenguaje comprensible a todos.
- Aplicar el plan de manejo de forma didáctica.
- El espacio sagrado de nosotros es la maloka, siempre será el centro de nuestro manejo.

Cacería

- Conservación del bosque, recuperación de las áreas degradadas, aprovechamiento sostenible de animales y aves, zoológico de animales silvestres.

Peces

- Conservación y aprovechamiento sostenible de las especies del agua, entre ellas, las especies de río.
- Cuidado de todas las fuentes hídricas del resguardo.

Chagra

- Fortalecimiento de las chagras, espacios que nos garantizan la soberanía alimentaria y educación propia.
- Fortalecimiento de las semillas nativas, en conservación y recuperación.
- Manejo tradicional de la chagra: los cultivos de nosotros no son monocultivos sino muchos cultivos.

Monitoreo

- Monitoreo de las plantas tradicionales o medicinales.
- Monitoreo de las plantas sagradas: yuca dulce, coca y tabaco.
- Monitoreo de los sitios especiales (no son sitios sagrados) como salados.
- Monitoreo del nivel del río.

Salud

- Fortalecimiento de la medicina tradicional.
- Pago por los tratamientos tradicionales certificados por las propias comunidades (reconocido en el territorio).

- Certificar las parteras.
- Construcción de un centro de sanación tradicional.
- Recuperación y conservación de las plantas tradicionales a partir de jardines tradicionales.

Educación

- Educación propia: diseño de currículos a través de cartillas para cada grado, que cada docente sepa qué material trabajar para cada niño.
- Fortalecimiento del espacio tradicional.
- Enseñanza de bailes tradicionales.
- Recuperación y aprendizaje de las bebidas tradicionales del pueblo Murui.
- Fortalecimiento y recuperación de la lengua materna.

Acciones hacia afuera

- Capacitaciones del cambio climático: lo deben hacer los pueblos indígenas como conocedores y profesionales ancestrales.
- Generar capacidades para la gestión y administración autónoma de los proyectos REDD+.





Huitorá, Solano, Caquetá

*Conocimientos indígenas en el río Caquetá:
fortalecimiento para la gestión de proyectos para adaptación al cambio climático*

Ichí rafue, ire ekasite uiyekodo jaiyokeide: la chagra como enseñanza para el futuro
y la adaptación del cambio climático en las chagras del Resguardo Indígena Huitorá

